LIAHONA

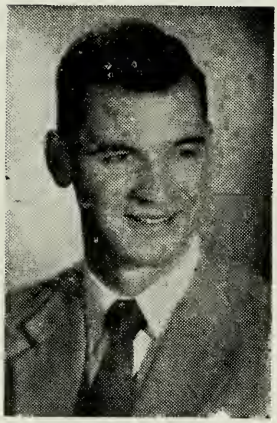
Septiembre 1954

Nuevos Misioneros Centroamericanos

Berta Lidia Bonilla.
Guatemala, C. A.

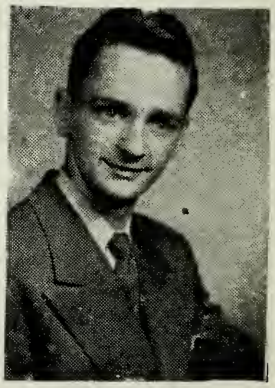
Melvin K. Marshall
Logandale, Nevada

Mercedes C. Jones.
Layton, Utah

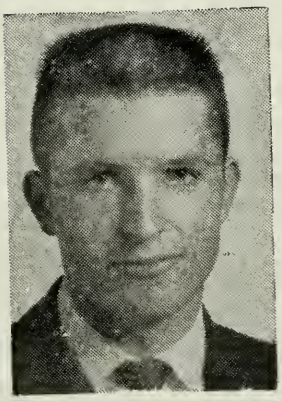


Melvin C. Jensen.
Minneápolis, Minnesota

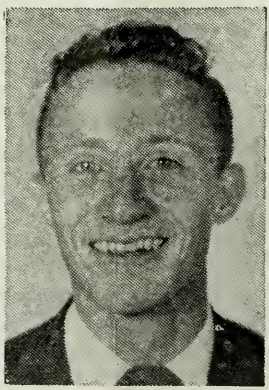
Eldon L. Haag.
American Fork, Utah



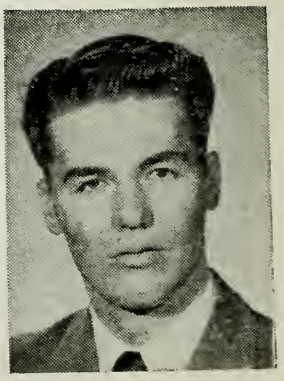
Don C. Driggs.
Phoenix, Arizona



Robert M. Carmack
Santa Bárbara, Calif.



Reed Elmer Done
Mesa, Arizona



Robert G. Black.
Henderson, Nevada

GUARDE SUS

LIAHONAS

para Encuadernarlas

Cuesta Solamente

$ 4.50

en Tela y

$ 15.00

en Piel

Una subscripción vale $ 8.00 M. N. en México, y $ 1.50 M. A. en los EE.UU.

DIRECTORES

Presidente
Claudious Bowman
Harold I. Bowman

* * *

REDACTORES

Velan D. Call Jr.
Calvin D. Wood
Jed Arthur Cooper.

* * *

JEFE DE DISTRIBUCION
Ronald B. Higginbotham

EDITADO por la MISION MEXICANA:

Monte Líbano No. 520.
Lomas de Chapultepec,
México 10, D. F.

* * *

REGISTRADO como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Subscripción de un año en México, $ 8.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, $ 1.50 Dólar. Para Remisión de Subscripciones y Cambios de Dirección Diríjase a: Redacción de la Revista LIAHONA, Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec. México 10, D. F., o MISION HISPANO AMERICANA, 519 Ashby Place, San Antonio, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valor. se

LIAHONA

"La Gloria de Dios es Inteligencia"

Organo Oficial de las Misiones Mexicana, Hispanoamericana y Centroamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

Año XVIII Septiembre 1o. de 1954 No. 9

Indice

EDITORIALES: **Pág.**

"Amad", El Gran Mandamiento. élder N. Samuel Porter 436
¿Qué es lo que lee su Niño? 454
Integridad Individual.....Richard L. Evans 4a. de Forros

ARTICULOS ESPECIALES:

El Testimonio por Leer el Libro de Mormón.....
Matthew Cowley 438
Los Templos de los Santos de los Ultimos Días..... 458

ARTICULOS CONTINUADOS:

Los Tres Grados de Gloria.....Melvin J. Ballard 442
Temas Fundamentales de la Historia de la Iglesia....
José Fielding Smith 446

SECCIONES FIJAS:

Sección Misionera.....élder Ernesto Franco A. 450
Para los Jóvenes.....Ora Pate Stewart 452
Sección del Sacerdocio...presidente David O. McKay 456
Escuela Dominical.....Cipriana Valencia 457
La Primaria.....Viola T. de Haws 460
A. M. M. .....presidente David O. McKay 461
Genealogía .....Marylin Turley 462
Sociedad de Socorro.....Victoria Huet de Arzate 463
Para los Niños.....Marie Busig Barton 464
Sucesos de la Misión Hispano-Americana..... 467
Acontecimientos de la Misión Mexicana..... 469
Misioneros Nuevos de la Misión Centro-Americana..
2a. de Forros
Misioneros Nuevos de la Misión Hispano-Americana.
3a. de Forros

NUESTRA CARATULA: Está ilustrada con el hermoso símbolo de "La Gaviota".

Editorial

"AMAD",

Por el secretario de la Misión Mexicana, élder N. Samuel Porter.

MAESTRO, ¿cuál es el mandamiento grande en la ley? Y Jesús dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (Mateo 22: 36-40). Con estas palabras, el Señor dió al hombre la llave a la paz, al plan de esta vida, y a la vez, el mandamiento más difícil de todos en guardarlo para ganar la salvación. En estudiar esta escritura, se encuentra un tesoro de entendimiento en cuanto al cristianismo como lo enseñó Jesús. Si uno no entiende la significación de estas palabras del Salvador, no ha comprendido Su evangelio en ninguna manera, porque sobre ellas, se basa toda la creencia de los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ulimos Días.

Vamos a ver si podemos averiguar porqué Cristo puso estos dos mandamientos mayores sobre los demás. En primer lugar, sería bueno examinarnos nosotros mismos. Todos ya sabemos que somos hijos de Dios, y siendo así, hermanos y hermanas todos, a pesar del color, la raza, o el credo del individuo. Somos seres duales en segundo lugar —duales porque tenemos cuerpos de carne que obtuvimos al llegar al mundo para progresar en este estado de probación. A la vez, somos vástagos del Padre Celestial espiritualmente, engendrados aquí de padres mortales como dioses potenciales. Así es que hay dos partes en cada quien —lo mortal y lo inmortal.

Ya tenemos el vínculo establecido entre nosotros mismos, y entre Dios y nosotros. En una palabra, podemos decir que somos una gran familia con los privilegios y también las responsabilidades de ella. Por medio de un solo mandamiento, nosotros podríamos vivir dentro de esta familia en paz y armonía —es a saber, *"El Amor"*. Cristo ya lo sabía al dar los dos grandes mandamientos a sus discípulos mientras andaba aquí en la tierra. Esto es porque El puso tanto énfasis sobre estas leyes. Para nosotros de hoy en día es de igual importancia que observemos las mismas reglas. El Señor nos amonestó que hagamos todo en amor, que

EL GRAN MANDAMIENTO

usemos el sacerdocio por amor sincero, y que trabajemos siempre en la obra con bondad fraternal. Ahora, hemos de tomar en cuenta la significación de estas leyes de amor, no olvidando lo que sabemos del hombre y su relación a Dios.

¿Hay un hombre que verdaderamente ame a su Padre y Dios quien va a tomar Su nombre en vano o adorar a dioses falsos? ¡Claro que no! y la vez, si uno amara a Dios y a su Iglesia, daría sus diezmos y tiempo, ofrecería sus ofrendas y talentos, haría todas sus obligaciones para con la Iglesia con gusto. Y todo esto lo haría no solamente para recibir las ricas bendiciones prometidas, sino porque quisiera hacerlos por voluntad y deseo en amor.

¿Hay una persona que ame a sus hermanos quien va a robar sus bienes, quien va a codiciar sus posesiones? ¿Qué hombre matará a su querido hermano? Un hombre nunca pensaría si usar a su propia hermana para destruir su virginidad en adulterio o fornicación si la amara, sino que la ayudara a guardarla limpia y contra toda mancha. Y, ¿qué de los chismes y palabras ociosas contra vecinos? ¿No cesarán si cada individuo amara a su prójimo? Así es con todas las leyes y reglas que Dios ha dado a Sus hijos; se puede incluir en los primeros dos.

En I de Juan 2: 4-5, encontramos lo siguiente: *"El que dice, Yo le he conocido (al Señor) y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él. Mas el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él..."* Mis queridos hermanos, vamos a ver si nos podemos amar de acuerdo con las enseñanzas del evangelio de Jesucristo y tratar de entender y vivirlo con más éxito cada día. Hemos de recordar que *"El que ama a su hermano, está en luz, y no hay tropiezo en él. Mas el que aborrece a su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a donde va; porque las tinieblas le han cegado los ojos"* (I Juan 2: 10-11). Que el Señor nos bendiga para poder andar en la luz del amor perfecto.

El Testimonio por Leer el

Por el élder Matthew Cowley.
(Habló brevemente en el idioma maori)

Yo tenía que saludar a mis amigos de Hawaii y a mi hermano que está aquí de Nueva Zelandia. Me siento como el ministro que no había tenido tiempo suficiente durante la semana para preparar su discurso, cuando se levantó enfrente de su congregación el domingo, él dijo: "Hermanos y hermanas, por causa de mis obligaciones sociales no he tenido tiempo suficiente para preparar mi discurso, por lo tanto tendré que pararme y permitir que el Señor hable por medio de mí, pero prometo hacerlo mejor la semana entrante".

Esa es la situación en que me hallo hoy, pero sé que no podría hacerlo mejor la semana próxima, si el Señor hablara por medio de mí hoy, y eso, por supuesto, depende enteramente de ustedes. Este asunto de inspiración, pienso yo, se origina con la congregación, no con el predicador. Las oraciones de la congregación deben ir a Dios, volver de Dios al predicador, entonces ir del predicador a la congregación. Por eso, si no hay inspiración en lo que diga yo esta tarde, ustedes tienen toda la culpa. Es su responsabilidad.

Me siento muy humilde al tratar de substituir al presidente Smith. Sé que si él estuviese aquí, ustedes recibirían un mensaje que les animaría. Ustedes en sus deseos de estudiar el registro sagrado que se llama El Libro de Mormón.

Creo que ustedes le conocen bastante bien para saber que les hablaría muy fuertemente acerca del evangelio en El Libro de Mormón, y acerca del espíritu del mismo Libro. Por lo tanto, espero que pueda yo en una manera muy humilde darles mi testimonio, como sé que él lo haría si estuviese aquí.

Quisiera yo decir que nunca, en toda mi vida, me he encontrado con un hombre más bondadoso, más considerado, más amigable que el presidente José Fielding Smith. Es una de las personas más amigables con quien jamás he tenido el placer de asociarme, y espero que Dios le dé la fuerza y longevidad para continuar su gran misión aquí en la tierra en entregar sus discursos poderosos a los hijos de Sión.

Esta mañana al referirme al "comité de no licor ni tabaco" me acordé que el nombre (todavía no se ha publicado) del comité es el "Comité de Normas Personales". Al fín descubrimos que el licor y el tabaco no son los únicos pecados en la Iglesia, sino que hay otros pecados más graves, tan perjudiciales como el uso del tabaco y el licor. Así bajo este nombre nuevo de "Comité de Normas Personales" incluimos a todos los vicios a los cuales sean adictos los hombres o puedan abandonarse. Después de todo, esta vida es un giro eterno de pecado y muerte, arrepentimiento, y perdón.

Así es que a ustedes, las madres aquí, quisiera exhortalas a que sean interesadas vitalmente en el programa que tenemos bajo el título del "Comité de Normas Personales". No saben el efecto de sus propias vidas y sus propias influencias en la vida de los jóvenes, y la vida de sus niños.

El otro día estuve hablando con uno de mis amigos, un amigo de toda la

Libro de Mormón

Discurso dado en la conferencia anual de la Sociedad de Socorro, el miércoles 1o. de octubre de 1952..

vida, que pertenece a la Sociedad de los Alcohólicos Anónimos, el cual era borracho por veintisiete años y entonces al fín volvió su vida a Dios. Ahora es miembro activo de la Iglesia y no ha tomado por quince años. Le pregunté a él como podía vencer aquel hábito. Le pregunté si era enteramente debido al programa de los AA. y él me dijo: "Matt, si no hubiese tenido la fortaleza que me vino a mí de una madre recta en mi niñez, nunca podría haber vencido yo este hábito terrible. Es la influencia de aquella madre en mi hogar que me ha dado el ánimo y la fortaleza para vencer este hábito de tomar'.

¡Qué tributo a una madre! Ahora, hermanas, ustedes son madres de hombres y tal vez no vivan para ver los frutos de sus enseñanzas en la vida de sus niños. Quizás de algunos de sus hogares vengan niños que no hayan vivido como ustedes querían que viviesen. Quizás no vean su vida volverse a Dios, pero el día vendrá; si ustedes les han dado la fortaleza en su niñez, en los años cuando sus almas y mentes son flexibles; el día vendrá cuando tendrán la fuerza, por causa de ustedes, para convertir de nuevo su vida y carácter a Dios para ser influídos por él. Que Dios les bendiga a ustedes en esta obra grande y noble de enseñar a sus niños y a los niños de otros en las sendas de la rectitud, porque lo que se impone en la juventud vendrá a la luz de vez en cuando en la vida más tarde, y puede ser la mera influencia que ahora hacen ustedes, de la cual no ven los resultados inmediatos, que será el ancla de la fe de estos jóvenes.

Como el silletero de ese comité quería yo decírselo esto a ustedes, las hermanas. Después de todo, ustedes pertenecen a la gran organización de salvadoras. No pueden poseer el sacerdocio; los hombres somos diferentes; tenemos que tener algo dado a nosotros para hacernos salvadores de los hombres, pero no es así con las madres. Nacen ustedes con el derecho inherente, la autoridad inherente, de ser salvadoras de las almas humanas. Son compañeras de Dios en criar a sus niños. Por lo tanto, de ustedes se espera por derecho divino que sean las salvadoras y la fuerza regenerativa de los niños de Dios aquí en la tierra.

Quisiera yo testificarles a ustedes del libro que están estudiando en la Sociedad de Socorro, El Libro de Mormón. No sé nada de la arqueología. No he estudiado los mapas, los cuales evidentemente se refieren al Libro de Mormón, a los viajes de los Lehitas, los Lamanitas, etc. Sé muy poco de las evidencias externas del Libro de Mormón, pero tengo un testimonio de la divinidad de este libro, y he tenido ese testimonio adentro de los dos forros del libro mismo.

Para mí la arqueología y todo lo que descubren los arqueólogos que pueda probar la veracidad de este libro, estos descubrimientos están perdidos en el espíritu del libro mismo. Si no pueden hallar un testimonio dentro de los forros de este libro, no hay necesidad de buscarlo en otra parte.

Cuando yo era misionero aquí en este sitio hace muchos años, seguí por

la manzana un grupo de turistas. Se me ha olvidado de quién estaba dirigiendo el grupo, pero yo estaba siguiendo nada más.

Se hallaba en el grupo un japonés de la Universidad de Harvard, el cual era doctor en filosofía.

Me acuerdo de que al fin de la excursión fué al guía y le dijo, "Me llevo chasco con esta excursión".

Dijo el guía, "¿Por qué?"

"Porque usted no ha dicho nada del libro que su pueblo tiene", se lo dijo el doctor.

Pues, el guía no había tenido tiempo para hablar del Libro de Mormón. Por eso dijo, "Si tiene tiempo tendré mucho gusto en acompañarle a la oficina y presentarle uno de estos libros".

Entraron en la oficina. El guía tomó una copia del Libro de Mormón, lo autografió, y lo presentó al doctor japonés de filosofía, y entonces empezó a relatarle la historia del advenimiento del Libro de Mormón. El doctor le detuvo de repente.

"No quiero oír nada de las evidencias externas que pertenecen a este libro. Leeré el libro mismo, y entonces le diré de donde vino. Entonces estos otros cuentos no tendrán ningún valor. Si ese vino de Dios, lo descubriré adentro del libro mismo. Si no vino de Dios, ningún cuento que pueda decirme tendría influencia sobre mi creencia o mi incredulidad en este registro. Soy Cristiano. No sé de donde vino el Nuevo Testamento, pero lo he leído. Llegué a ser Cristiano porque en aquel libro se halla la vida de uno que era perfecto, y alcanzaré un espíritu del Nuevo Testamento que me convirtió de los dioses del Japón al Dios del Cristianismo".

Tenemos tanta lectura colateral en esta Iglesia. Con todo respeto a los que escriben los libros, pienso que no hay más que un lugar donde verdaderamente podemos ganar un testimonio de la misión divina del profeta José Smith, un testimonio de la veracidad del evangelio de Jesucristo. Y ese lugar es la materia original, los Libros Canónicos de la Iglesia. Porque adentro de estos forros la voz grita, "Dios ha hablado".

Estas no son opiniones de hombres. No son opiniones de hombres concernientes al sitio donde Lehi y sus compañeros desembarcaron, sea las orillas del Pacífico o las del Atlántico. No son las conclusiones de los estudiantes de la arqueología ni de los dibujantes de mapas. Esta es la palabra de Dios mismo; por lo tanto, estudiar el Libro de M o r m ó n, hermanos y hermanas, es estar volviéndose a Dios, y ¡oh, qué contiene este libro!

Se hizo referencia a la votación esta mañana. El hermano Lee leyó del libro de Mosíah, creo, en cuanto a la votación de la gente en este continente. Creo que es el primer registro de la votación en la historia sagrada, y ocurrió en este continente. Estamos enfrentándonos con una elección este año. Aprendemos de este libro que el hombre es dotado con ciertos derechos como dice la Declaración de Independencia. Tenemos el derecho de la libertad, y de la busca de la felicidad. Tenemos el derecho político. Este libro nos dice que ningún rey puede reinar en este continente, sino que este continente siempre tiene que ser gobernado bajo los principios de un gobierno republicano.

Se dice que esta tierra es una tierra bendita sobre todas las demás. Todas estas cosas se encuentran dentro de este libro sagrado.

Cuando este libro fué escrito, estos Estados Unidos se confinaron al borde de este continente grande. Daniel Webster había dicho que toda esta región del oeste no valía nada. Dijo que no votaría ni un centavo de los impuestos de los ciudadanos de los Estados Unidos para extender las fronteras que ya existían, pero aquí en este registro sagrado, se declara que esta tierra, toda la tierra, es una tierra bendita sobre todas las demás. Tenemos que conservarla como una tierra escogida sobre todas las demás.

Dios estaba trabajando en aquella generación, no solamente con el profeta José Smith en darle a él las planchas sobre las cuales se escribía este regis-

tro, pero también estaba inspirando las mentes de los hombres que fueron levantados para el propósito de traer a la gente de los Estados Unidos, llamada de todas las naciones de la tierra, los principios más grandes de la libertad que jamás se han dado a los hombres.

Desde aquel entonces, los ojos del mundo han estado puestos hacia esta tierra escogida sobre todas las demás. Ahora si quitáramos los impedimentos contra la inmigración, la gente vendría por millones porque saben que esta tierra es escogida sobre todas las otras.

Este país es donde Dios ha hecho de todas las naciones un pueblo, y añado mi petición con la del hermano Lee que ustedes usen su influencia para causar que voten todos los que tengan la edad suficiente para votar.

Los esclavos nunca tenían el derecho político. Antes de la Guerra Civil, no podían votar. Tenemos en este país la esclavitud voluntaria porque tenemos millones de personas que tienen el derecho pero no quieren votar. Son esclavos de su propia voluntad porque si no participamos en conservar esta tierra escogida sobre todas las demás, entonces a ese grado traemos de nuevo a esta tierra la esclavitud.

Ahora, hermanos y hermanas, todo esto se encuentra en el libro. Cristo vino a este continente. ¿Por qué no? Dios es el Padre de todos nosotros. Cuando Cristo salió del otro hemisferio dijo a sus discípulos, "*...tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también me conviene traer, y oirán mi voz...*" (Juan 10: 16).

El vino. Estableció la Iglesia aquí. Escogió a doce discípulos. Les dió la autoridad de predicar el evangelio y de administrar sus ordenanzas. El bautismo llegó a ser tan esencial aquí como había sido entre los judíos a quienes él enseñó. Así tenemos el único testigo de todo el mundo de la divinidad de la Santa Biblia. Las evidencias de la arqueología no son conclusivas. Los descubrimientos de los hombres que cavan en la tierra no son testigos concluyentes de la divinidad de la Biblia ni del Libro de Mormón. Pero el Libro de Mormón es conclusivo en su testimonio y evidencia de que la Biblia es la palabra de Dios, y también la Biblia es conclusiva en su testimonio de que el Libro de Mormón es la palabra de Dios, uno como testigo del otro, y Dios mismo dijo que estos dos registros llegarían a ser uno en su mano. El no dijo que habría solamente un registro, no solamente un palo, sino dos, y que esos dos llegarían a ser uno en su mano.

Así los misioneros salen con dos libros en sus manos para proclamar la palabra de Dios, no solamente con uno. Les exhorto a ustedes a que lean el Libro de Mormón. Aprendí el idioma maori, lo poco que sé, no por estudiar la gramática del lenguaje, sino por estudiar el Libro de Mormón; y después de leer yo diligentemente el Libro de Mormón en el idioma maori por once semanas con ayuno y oración, me paré por quince minutos y di mi testimonio en este idioma. Cogí el espíritu de aquel libro y me reveló (en una manera que no puedo explicar) el lenguaje de aquellos hijos de Israel.

Más tarde ayudé con una traducción nueva del Libro de Mormón en el idioma maori, y después de ayunar y orar, aprendí cómo es traducir bajo la inspiración y el poder de Dios mismo.

Ahora tenemos aquí con nosotros a mi buen amigo Israelita (Wi Pere Amaru). Estoy contento de que él ha venido para hablarnos, los gentiles, para traernos un mensaje directamente del corazón y la sangre de Israel. En el capítulo 63 de Alma hay un acontecimiento de Hagot quien tenía gran curiosidad que construyó un barco y salió al mar, y regresó. Construyó otros barcos y al fin los barcos salieron y nunca regresaron. El Libro de Mormón nos dice que aquellos barcos se construyeron en un lugar cerca de una lengua estrecha de tierra.

(*Continúa en la Pág.* 471)

Los Tres Grados de Gloria

(Tercera Parte)

Así es que los hombres no sabrán más después de la muerte que antes, solamente habrán pasado por el cambio llamado muerte. Si entienden el evangelio será de la misma manera que lo entienden aquí. Cuando los que son dignos de recibir el evangelio lo oyen en el mundo de espíritus, lo aceptarán con gozo como nuestros padres lo aceptaron. Lo amarán y lo abrazarán. Entonces será fácil el saber quienes son. Aquellos que han muerto sin recibir un conocimiento de la verdad, aquellos que lo recibirán con corazones gozosos, ellos también serán candidatos a la gloria celestial. Cuando muráis y vayáis al mundo de los espíritus, trabajaréis muchos años tratando de convertir a individuos los cuales estarán muy preocupados con sus propios quehaceres. Algunos se arrepentirán; algunos escucharán. Otros serán rebeldes, siguiendo sus propios caminos, pero ese grupo será hecho más pequeño hasta que todos doblarán la rodilla y toda lengua confesará que Jesús es el Cristo.

Podremos dilatar miles de años en hacer todo eso. Pero todos los que son de la sangre de Israel, quienes hubieran recibido el evangelio aquí de esa manera lo recibirán en el mundo de los espíritus. Ahora quiero ir poco más adelante para identificarnos ante nuestra posteridad, y nuestros progenitores para poder deciros porque es grande la proporción de los hijos de nuestro Padre que mueren sin conocer el evangelio, y porque vosotros y yo venimos a tener ese conocimiento. El Profeta José Smith dijo: .y estas palabras se encuentran en Historia de la Iglesia. Vol. 4, pp. 231: Esto fué en el tiempo en que fué acabada la pila bautismal en el Templo de Nauvoo).

El Profeta dijo: "Los santos tienen el privilegio de ser bautizados por sus parientes que han muerto y que creen que hubieran tenido el privilegio de oírlo, y quienes han recibido el evangelio en el mundo de los espíritus por la instrumentalidad de los que han sido comisionados para predicárselos a ellos mientras están encarcelados".

En aquel entonces los bautismos por los muertos fueron limitados a los que creían que hubieran aceptado el evangelio y nadie más. Ahora tomando en cuenta que no somos capaces de juzgar a todos nuestros progenitores muertos, a quienes no conocimos, ya nos es permitido, hacer la obra por todos nuestros antepasados inmediatos, haciendo acepción de los que fueron asesinos. No se puede hacer la obra por ninguno que haya cometido una muerte. Hemos de hacer la obra por nuestros muertos aun no sabiendo si lo recibirán o no. Algunos no serán dignos, y muchos sí lo serán. Yo creo en mi corazón que más de nuestros progenitores lo recibirán y gozarán de los privilegios y bendiciones del plan del evangelio que aún sus descendientes vivos. Podréis extrañar esto pero temo que la proporción de los vivos que recibirán el evangelio será menor que la de nuestros antepasados que recibirán y merecerán estas mismas bendiciones.

Supongamos que algunos no recibirán la obra que hacéis por ellos. ¿Os debe impedir eso? No. El Señor dijo que es mejor alimentar a diez injustos que tornar a un merecedor de la puerta. Si no más hubiera algunos pocos de nuestros antepasados que fueran dignos de estas bendiciones, ¿no es verdad que debemos hacer la obra por to-

dos para poder hacerla por los pocos? La mayoría recibirán estas bendiciones, y gozarán de ellas.

Mis queridos hermanos y hermanas deseo que entendáis que mucho antes que naciéramos en esta tierra fuímos probados en nuestra preexistencia. ¿Por qué hay diferencia en la herencia de uno y otro? De los miles que nacieron hoy algunos fueron a los hotentotes en los mares del sur otros miles a madres chinas, miles a madres negras, y miles a bellas madres de los Santos de los Ultimos Días. No se podrá decir que arbitrariamente fueron mandados a su destino, o que fueron hombres o mujeres del mismo mérito. No nacen espíritus infantes. Todos eran seres de muchas edades antes de que vinieran a esta vida. Aparecen en cuerpos de infantes, pero eran almas probadas. Por lo tanto os digo que los grupos y razas de hombres existieron mucho antes de venir a esta vida. Los seres atraen a otros seres de la misma naturaleza.

¿Por qué es que en la Iglesia no les es permitido a los negros recibir el sacerdocio? Dicen que el Profeta José Smith dijo que era a causa de alguna cosa que hicieron antes de venir a esta vida. Algunos dicen que fueron neutrales en la guerra de los cielos, no ayudaron ni a Satanás ni a Jesucristo, pero yo estoy convencido que fué a causa de algunas cosas que hicieron antes de esta vida. Las razas de ahora están segando las consecuencias de la vida anterior.

Esta es la razón por la que el Señor pudo dar a Daniel de una manera muy clara el tiempo en que las varias gentes se levantarían a gobernar el mundo, aunque fué mucho tiempo antes de su nacimiento. Hubo un grupo de almas probadas y dignas en los cielos antes que nacieran. El Señor proveyó un linaje para ellos. Aquel linaje es la casa de Israel, el linaje de Abraham, Isaac, y Jacob y su posteridad. Por medio de este linaje han venido y vendrán esas almas merecedoras. Nosotros venimos por medio de ese linaje la Rama particular por la cual venimos es la casa de José, por su hijo Efraín. Por medio de ese grupo vendrán la mayoría de los candidatos para la gloria Celestial. Por eso estamos haciendo la obra por progenitores y no por otros.

No hemos de imaginarnos que en esta dispensación haremos la obra por todos los Chinos y los Hindostanos muertos. Creo que tardaremos mil años en completar las ordenanzas de los Templos para la salvación de la casa de Israel. Cuando hagamos la obra por nuestros progenitores, tarde o temprano llegaremos al límite. Este límite será cuando hayamos hecho la obra por todos los registros que han sido hechos. Yo he dicho que cuando un hombre o una mujer emprenden esta obra con afán el Señor preparará su camino y les ayudará a encontrar la información que buscan. Nuestro entendimiento será abierto y fuentes de conocimiento serán manifestadas, ¿por qué?. Porque los muertos sabrán mucho más que nosotros acerca de los registros existentes.

¿Por qué es que a veces solamente uno de una ciudad o de una familia acepta el evangelio? Me ha sido manifestado que es porque los muertos, que son justos y recibieron el evangelio, estaban orando u ejercitando su fe para que los élderes pudieran encontrarlos y para que él pudiera recibir el evange-

lio. Los muertos que habían recibido del evangelio estaban deseosos de tener un descendiente en la carne que pudiera ejecutar las ordenanzas por ellos. Es con mucho más intensidad que los corazones de nuestros padres y madres en el mundo de los espíritus están tomados a sus hijos y que lo que nuestros corazones están tornados a ellos.

Así es que el Señor abrirá el camino para los que deseen buscar conocimiento de sus antepasados. Recuerdo una experiencia de mi padre. Cómo anhelábamos el tiempo en que se acabara el Templo de Logan: ya se aproximaba la dedicación. Mi padre trabajó en la construcción del Templo desde el principio, y mis más tempranos recuerdos son los de cuando le llevaba la canasta con su comida diariamente hasta el lugar donde él trabajaba bajando piedra desde la cantera. Recuerdo cómo mi padre se preocupaba y buscaba la manera de conseguir los registros de sus parientes muertos. Era el tema de sus oraciones en la mañana y en la noche, que el Señor le abriera la vía por la cual pudiera hallar esos datos.

Un día antes de la dedicación, mientras mi padre escribía recomendaciones para los de su barrio que pensaban asistir, dos hombres de edad madura que iban andando en las calles de Logan se acercaron a mis dos hermanas menores que estaban jugando allí; les dieron un periódico con las instrucciones: "Llévenselo a su padre, no se lo den a ningún otro. Vayan pronto, y no lo pierdan".

Mi madre vió que traían un periódico, y se los pidió pero la niña que lo llevaba dijo, "¡No!... tengo que dárselo a mi padre y a nadie más". Entregó el periódico. Buscamos en vano aquellos viajeros. Nadie allí los había visto. El periódico, "The Newbury Weekly News" (Novedades de Newbury, Inglaterra) fué publicado en la tierra y pueblo de mi padre el día 15 de mayo de 1884, y fué entregado a mi padre el día 18 de mayo de 1884, tres días después de su publicación en Inglaterra. No había manera natural por la cual hubiera sido posible en aquel entonces recibir un periódico desde Inglaterra en tres días. Estuvimos asombrados, pero nuestro asombro fué aún más cuando vimos que una página entera era lo que había escrito un periodista que había visitado un cementerio antiguo. Las inscripciones en los sepulcros eran tan curiosas que él las escribió, y con ellas los nombres, fechas, y etc. Así llenó casi la página entera. Era un cementerio en donde los de la familia Ballard habían sido enterrados por muchas generaciones, y había muchos nombres de los parientes cercanos y de sus amigos íntimos. Cuando estos fueron presentados al Presidente Merrill del Templo de Logan, dijo: "Están autorizados para hacer la obra por aquellos, porque los recibieron por medio de siervos del Señor".

No cabe duda que los muertos que habían recibido el evangelio en el mundo de los espíritus habían puesto en el corazón de aquel hombre escribir esas cosas. Así fué preparado el camino por el cual mi padre recibió los informes que tanto deseaba. Si trabajamos con ahinco en esta obra, el Señor preparará la vía por la que podremos reunir los datos mucho más allá de los que sean nuestras esperanzas. Os digo lo que pasará. Cuando hayáis hecho todo lo que es posible entonces los nombres de sus muertos merecedores que han recibido el evangelio allí os serán dados por la instrumentalidad de sus parientes que han muerto. Pero solamente los nombres de los que han recibido el evangelio serán revelados.

Ahora, deseo deciros que los que murieron sin ley, que son las naciones paganas, por falta de cumplimiento fiel en la otra vida están recibiendo todo lo que merecen. No quiero decir que no tienen la posibilidad de ir al reino celestial. Quienquiera que se arrepintiere y cumpliere con las condiciones podrá recibir la gloria celestial pero la mayoría obtendrán solamente la gloria terrestre.

"He aquí, éstos son los que murieron sin ley; y son también los espíritus encerrados en prisión, a quienes visitó el Hijo y predicó el evangelio, para que pudieran ser juzgados según los hombres en la carne; los que no recibieron el testimonio de Jesús en la carne, mas después lo recibieron".

Esta revelación nos informa claramente que cualquier hombre, no solamente los que vivieron en el tiempo, no solamente los que vivieron en el tiempo de Noé que oyeron el evangelio y lo rechazaron, pero cualquier hombre en el presente o pasado que tenga o haya tenido la oportunidad de oír y recibir el evangelio y gozar de sus bendiciones y privilegios, pero que vivió durante esta vida desconociéndolo por completo, no haciéndolo por completo, no haciendo caso no debe ni puede esperar que cuando mueren la obra vicaria puede ser hecha por ellos para darles de derecho a la gloria celestial. ¡Oh, vosotros los Santos de los Ultimos Días! No debéis creer que un hombre o una mujer pueda vivir en desafío o indiferencia al evangelio, después de tener una oportunidad buena —no una oportunidad casual— de recibir el evangelio, y luego que mueran que podáis hacer la obra vicaria para ellos y darles el derecho a todas las bendiciones que recibirán los dignos. Si esa fuera la doctrina de la Iglesia, seríamos peores que los Católicos que creen que se puede sacar a un hombre del purgatorio mediante la oración. Pero ellos cobran por ello, y nosotros no; por esto seríamos más necios que ellos.

Hermanos y hermanas, os digo esto para estimularlos a esforzaros a tratar de conformar vuestras vidas a los mandamientos del Maestro, que podáis trabajar antes que se acabe el día, porque viene la noche cuando no aprovechará nada el hombre por trabajar. Esto se aplica a aquellos que tengan la oportunidad, y la rechacen. Este es su día, y vendrá la noche cuando toda la obra que hicieren no les ganará la entrada al Reino Celestial. Quiero deciros esto que también se aplica a los hombres y mujeres que voluntariamente dejen de ir al templo del Señor a ser sellados y recibir sus dotes; que piensan, "No importa, si yo no lo hago, mi esposa lo podrá hacer". Os digo que aquellos están quedándose en terreno peligroso. Es muy probable que despertarán encontrándose que su oportunidad ha volado. Tuvieron la oportunidad. Murieron sin aceptarla.

Yo no estoy juzgando su caso; el Señor juzgará cada caso por sus méritos. *"Estos son los hombres honorables de la tierra que fueron cegados por las artimañas de los hombres. Estos son los que reciben de su gloria, mas no de su plenitud; los que reciben de la presencia del Hijo, mas no de la plenitud del Padre. Por consiguiente, son cuerpos terrestres y no son cuerpos celestiales, y difieren en gloria como la luna es diferente del sol. Estos no son valientes por el testimonio de Jesús; así que, no obtienen la corona en el reino de nuestro Dios".* Estos son los Santos de los Ultimos Días, muchos de ellos, que no son valientes en el testimonio de Jesús, y aunque hayan entrado en estos convenios no los cumplieron. Es enteramente probable que los que no cumplan con sus convenios vendrán en la resurrección y se hallarán enteramente incapacitados para recibir la gloria celestial. Aquellos vendrán al mundo terrestrial. ¡Oh, hermanos, ahora es el tiempo de asegurar nuestro llamamiento y elección! ¡Lo podemos hacer en esta vida!

Ahora pasaremos al tercero y último de los grupos, el telestial.

"Y además, vimos la gloria de lo telestial, que es la gloria de lo menor, así como la gloria de la menor, así como la gloria de las estrellas es diferente de la gloria de la luna en el firmamento. Estos son los que no recibieron el evangelio de Cristo, ni el testimonio de Jesús; los que no niegan al Espíritu Santo; los que son arrojados al infierno.

Estos son los que no serán redimidos del diablo sino hasta la última resurrección, hasta que el Señor, aun

(*Continúa en la Pág.* 478)

TEMAS FUNDAMENTALES DE LA HISTO

Por José Fielding Smith

Capítulo 34

CANDIDATURA DE JOSE SMITH A LA PRESIDENCIA DE LA NACION LA CONSPIRACION DE NAUVOO

1843 - 1844

Amenazas del Populacho.—Después del fracaso sufrido en sus esfuerzos por llevar a José Smith a Misurí, el odio de sus enemigos se hizo implacable. Se publicaron acusaciones falsas en los periódicos anti-mormones y se circularon a fin de perjudicar a los miembros de la Iglesia. Hiciénronse amenazas, en Misurí así como en Illinois, por parte del populacho. y se previno la Legión de Nauvoo para resistir cualquier ataque. El Gobernador recibió oportunamente información sobre estas condiciones, y se le pidió protección, mas se negó a hacer caso de los rumores o tomar las providencias necesarias para repeler la invasión proyectada. Su manera de proceder aumentó la audacia de los enemigos de los santos, y refiriéndose al Gobernador, declararon que si intentaba proteger a los "mormones" en sus derechos: "¡Si abre la boca, le partiremos la cabeza! ¡No se atreverá a hablar! ¡Le serviremos con la misma cuchara que a los "mormones"!

Crecimiento de Nauvoo.—Por el recogimiento de los convertidos que llegaban de la Gran Bretaña así como de varias partes de los Estados Unidos, Nauvoo había llegado a ser la principal ciudad de Illinois. De un despoblado palúdico que era en 1839, se había convertido en una ciudad de cerca de veinte mil almas. Los habitantes eran frugales, industriosos y respetaban la ley. Se habían establecido muchas fábricas, y se estaba proyectando, por recomendaciones del presidente Smith, represar las aguas del río Misisipí para fines hidráulicos. También sugirió que se enviase un memorial al Congreso para que construyese un canal alrededor del recial del río des Moines, y así permitir la entrada de barcos para fines comerciales (a). Dió instrucciones a los miembros de la Iglesia de producir y fabricar artículos de la materia prima, en lugar de ser solamente consumidores, y bajo su dirección e inspiración prosperó la ciudad.

Se encelan las Demás Ciudades.—Todo esto aumentó el celo y odio de los pueblos circunvecinos, que carecían de economía y unidad. Otra cosa que dió mayor incremento a la oposición, particularmente la de los políticos, fué el hecho de que los santos generalmente votaban como grupo. Fué esto lo que causó que Cyrus Walker intentara granjearse la simpatía de José Smith en el verano de 1843. Sin embargo, los "mormones" votaban de esa manera no porque así se lo mandaban las autoridades de la Iglesia, sino por necesidad y para protegerse. Tanto los candidatos del partido Democrático como los del Whig buscaron el apoyo de los santos, y cuando no lo recibieron, se llenaron de odio y amenazaron vengarse. La

(a) Fué construído y terminado en 1877 este canal, y costó al gobierno más de cuatro millones de dólares.

RIA DE LA IGLESIA

Traducido por Eduardo Balderas.

constante llegada de los emigrantes, a quienes se había instruído congregarse en Nauvoo, también se interpretó en el sentido de que los "mormones" estaban haciendo planes para apoderarse del estado. Era tan crecido el número de los santos de los últimos días que influían grandemente en las elecciones, y naturalmente apoyaban a aquellos que se manifestaban más amigables con ellos; pero esto despertó en sus enemigos un odio mortal.

En las elecciones de agosto de 1843, Roberto D. Foster y Jorge W. Tatcher resultaron electos a ciertos puestos en el distrito. Fueron a Carthage a depositar fianzas y rendir su protesta, pero fueron amenazados por un grupo de quince o veinte hombres armados con pistolas y cuchillos. Sin embargo, se les aceptó la fianza, mas el populacho anunció que habría una junta de antimormones para discutir el asunto de que si podían los "mormones" ocupar puestos políticos dentro del estado. En esta junta hicieron todo género de acusaciones y amenazas, declarando que se comprometían "de la manera más resuelta" a ayudar a Misurí, en caso de que nuevamente solicitaran la entrega de José Smith; y esto, naturalmente alentó a los enemigos de los santos que vivían en ese estado.

Para fines del año de 1843, recurrieron a la fuerza. Secuestraron a Daniel Avery y su hijo y los entregaron a los de Misurí. Acusados falsamente, fueron encarcelados y tratados cruelmente por un tiempo. El hijo por fin logró escapar, y su padre salió libre después de presentar un auto de *habeas corpus*.

José Smith y la Presidencia de los Estados Unidos.— Desde que la Iglesia había sido organizada, los santos habían sufrido las crueldades de sus enemigos. Habían tomado parte en las persecuciones algunos gobernadores y otros oficiales menores. No les fué posible obtener reparación, ni del gobierno federal. Los populachos los amenazaban, y no había mucha probabilidad de que fueran protegidos por medios legales, pues el Gobernador de Illinois temía las amenazas de la chusma. Por tanto, se acordó preguntar a los varios candidatos a la presidencia de los Estados Unidos qué sentimientos manifestarían hacia los Santos de los Ultimos Días, en caso de que fuesen elegidos, y qué harían respecto de la cruel opresión que los miembros de la Iglesia habían padecido.

Solamente dos, Enrique Clay y Juan C. Calhoun, se dignaron responder. Como sus respuestas en ningún sentido fueron satisfactorias, los "mormones" decidieron que no podían votar por ninguno de los dos. Clay replicó que si alcanzaba tan elevado puesto, tenía que aceptarlo con toda libertad y sin obligaciones, sin más garantías que las que

se pudiesen deducir de toda su vida, carácter y comportamiento, aunque había simpatizado con los Santos de los Ultimos Días en sus padecimientos causados por la injusticia. Calhoun se expresó con más franqueza, diciendo que respecto del caso de los miembros de la Iglesia en Misurí, la sinceridad lo obligaba a declarar "que no era de la jurisdicción del gobierno federal, cuyos poderes son limitados y precisos".

En vista de esta situación, los ciudadanos de Nauvoo opinaron que el único paso lógico que podían dar era proponer a su propio candidato. De modo que en una convención política celebrada en Nauvoo el día 29 de enero de 1844, José Smith fué nombrado candidato a la presidencia de los Estados Unidos; y el 17 de mayo se celebró una convención del estado de Nauvoo en la que fué ratificado el nombramiento. Nunca pensaron ni José Smith ni los miembros de la Iglesia que resultaría electo, pero sí les dió la oportunidad de expresar sus sentimientos y apoyar un candidato que defendería sus derechos contra la opresión. En el *Times and Seasons* del 5 de febrero, se publicó un editorial escrito por el director Juan Taylor a favor de los Santos de los Ultimos Días. Este artículo que llevaba por título "¿Quién Será Nuestro Próximo Presidente?" se expusieron clara y enfáticamente las razones por haber nombrado su propio candidato.

Se pidió a James Arlington Bennett de Nueva York que aceptase la candidatura a la vicepresidencia, pero como había nacido en Irlanda, no pudo aceptar. En su lugar se escogió a Sidney Rigdon, que se había trasladado de Nauvoo a Pittsburgo, desobedeciendo una revelación y el parecer del Profeta.

Opiniones Sobre los Poderes y Política del Gobierno.—En febrero de 1844 José Smith publicó al mundo sus "Opiniones Sobre los Poderes y Política del Gobierno de los Estados Unidos". Después de referirse a la grandeza y gloria de los Estados Unidos bajo los primeros presidentes, declaró que "desde la muerte de sus fundadores, hombres perversos e insidiosos han despojado al gobierno de su gloria". Propuso la reducción de dos terceras partes en el número de diputados; que se perdonara a los presos que se hallaban encarcelados en las prisiones de los estados; la promulgación de leyes que decretaran útil empleo de los prisioneros en los caminos, obras públicas y otros lugares, donde se les pudiera enseñar mayor prudencia y virtud, y que los asesinos fuesen los únicos que deberían ser encerrados en la prisión o ejecutados. Convertiría las prisiones en centros de instrucción; pediría a los habitantes de los estados que permitían la esclavitud que abolieran esa práctica para 1850 o antes, y salvaría al abolicionista del reproche y ruina, infamia y vergüenza". Esto se llevaría a cabo por medio del Congreso, y se pagaría a todo hombre un precio razonable por sus esclavos, y los fondos para efectuarlo vendrían de la venta de terrenos públicos y de las deducciones de los sueldos de los miembros del Congreso, a fin de que todos los hombres disfrutasen de la libertad. Abrogaría la práctica de formar consejo de guerra a los desertores, y en caso de que un hombre desertase, se le enviaría su paga y la notificación de que su país jamás volvería a tenerle confianza porque había perdido su honor. El honor sería la norma de todo hombre; se devolvería el mal con un bien "y la nación entera, como un reino de reyes y sacerdotes, se levantará en justicia".

Recomendó mayor economía; menos impuestos; más igualdad y menos distinción entre el pueblo. También el establecimiento de un banco nacional, con sucursales en todos los estados y territorios, y que las utilidades de sus operaciones se aplicasen a los diversos intereses del gobierno. El Presidente tendría todo poder para enviar un ejército a que suprimiese las chusmas, y se abrogaría el requisito que obligaba a los gobernadores de los estados a pedir tropas al Presidente en caso de invasión o rebelión. En caso de que uno de los gobernadores fuese parte del popula-

cho, el Presidente debería tener poder completo para intervenir y proteger a los ciudadanos. El territorio de Oregon por derecho, y con permiso de los indios, debería pertenecer a los Estados Unidos; e invitaría a Texas, al Canadá y a México a unirse a los hijos de la libertad y de ese modo ensanchar la unión.

Brevemente, ese era el programa político de José Smith, y cuando se circuló por los Estados Unidos provocó mucha conmoción y comentarios favorables por motivo de su directa y atrevida exposición de principios que otros candidatos, por cuestiones de política, no osaban mencionar.

Proyecto de una Expedición al Oeste. —La surgiente ola de persecución pronosticaba una repetición de las crueldades padecidas en Misurí. El Presidente José Smith bien sabía que a pesar del afán de los miembros de la Iglesia por edificar a Nauvoo y hacerla gloriosa, llegaría el tiempo en que tendrían que buscar un nuevo hogar en el desierto. La profecía del 6 de agosto de 1842 había hecho nacer este pensamiento en la mente de otros, y el Profeta se había referido a ella de cuando en cuando. Con fecha del 20 de febrero de 1844 aparece esta entrada en su historia:

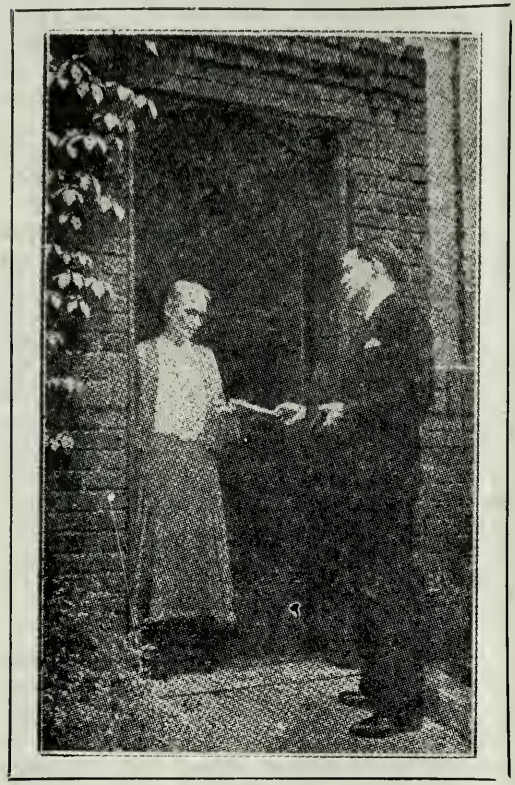
"Di instrucciones a los Doce Apóstoles de enviar una delegación a explorar algunos sitios en California y Oregon, y buscar un buen lugar donde podamos trasladarnos después que el templo quede terminado, y donde podamos levantar una ciudad en un día, y tener nuestro propio gobierno; sí, en medio de las montañas, donde el diablo no nos podrá echar fuera; y habitaremos en un clima saludable donde podremos vivir los años que queramos".

Al día siguiente hubo otra reunión en la oficina del alcalde en Nauvoo. Estuvieron presentes la mayoría del Consejo de los Doce, y Jonatán Dunham, Phineas H. Young, David D. Yearsley y David Fullner ofrecieron ir. Se invitó a Alfonso Young, Santiago Emmett, Jorge D. Watt y Daniel Spencer a ir también y se convocó otra reunión para el día 23 a fin de hablar más sobre el asunto de la expedición. Llegada la fecha, el presidente José Smith y los Doce volvieron a reunirse, y también asistieron Hyrum Smith y Sidney Rigdon. El Profeta les dió instrucciones diciendo que deseaba que explorasen todo el territorio montañoso, y que quizá sería mejor si fuesen por Santa Fe. "Envíense veinticinco hombres —les dijo— prediquen el evangelio dondequiera que fueren. Salga aquel hombre que pueda reunir quinientos dólares, un buen caballo y una mula, un fusil, una escopeta, silla de montar y freno, un par de revolvers, un cuchillo y un buen sable. Nómbrese un capitán y búsquense voluntarios. Quiero que todo el que vaya se porte como rey y sacerdote. Quizá al llegar a las montañas deseara hablar con su Dios; al hallarse entre las naciones salvajes, debe tener el poder para gobernar. Si no podemos conseguir voluntarios, esperemos h a s t a después de las elecciones".

En esta ocasión, Samuel Bent, José A. Kélting, Samuel Rolf, Daniel Avery y Samuel W. Richards fueron agregados a la compañía, y de cuando en cuando se unieron otros. El domingo 25 de febrero el Profeta predijo que dentro de cinco años los miembros de la Iglesia se hallarían fuera del poder de sus enemigos, "ya fuesen apóstatas o la gente del mundo; y dije a los hermanos que lo anotaran para que cuando se cumpliera, no dijesen ellos que se habían olvidado de esta palabra".

Un Memorial al Congreso.—El 26 de marzo de 1844 el presidente José Smith preparó un memorial en el que solicitaba al Congreso que se decretara una ley para proteger a los ciudadanos de los Estados Unidos que emigrasen a los territorios y los países indeterminados que eran conocidos como California y Oregon. Pidió autorización para levantar una fuerza de cien mil voluntarios, en los lugares y épocas que considerase necesarios para este propósito. En ese

(*Continúa en la Pág.* 482)



SER

En la vida de cada uno de nosotros existen dos palabras que nos indican el camino de nuestra vida y, que si las obedecemos, podremos pensar que estamos ganando el galardón del Señor que deseamos.

Estas palabras son muy sencillas de decirlas y de hacerlas también, si es que en verdad nos ponemos a pensar en la importancia de ello. El gozo que nos causa al obedecerlas no tiene comparación, ya que nadie nos puede dar la felicidad como estas dos palabras: "SER LIMPIOS".

Recordemos que cada uno de nosotros somos misioneros, y que tenemos la responsabilidad de dar ejemplo. No solo a los mismos hermanos sino a toda persona que nos rodea; y aquí entra la palabra, "LIMPIEZA".

Supongamos que un día los misioneros traen una persona por primera vez a un culto en la capilla y a esa persona le ha gustado el servicio y desea regresar al siguiente culto. Pero la persona ve con desagrado que entre semana un miembro de la Iglesia esta metido en una cantina o esta blasfemando o simplemente no se esta portando dignamente en la calle o en su casa. ¿Entonces que va a pasar con esa persona que ya había asistido por primera vez? Solo hay una contestación, y es esta: ésta persona no va a seguir viniendo a los cultos y se resfriará y no permitirá la entrada a los misioneros a su casa. Ahora vemos el mal por el solo hecho que una persona no viviere limpio; en primer lugar ha contribuido a que una persona no vea más claro lo que es el evangelio y ha entorpecido la obra de los misioneros. Bueno, eso nada mas a hecho contra sus hermanos. ¿Pero que ha hecho en bien de él mismo? La respuesta es nada, pues esta perdiendo la oportunidad que el Señor le dió o le esta dando.

Hace dos años, en la Mutual había un lema que nunca se ha borrado de mi mente y que es tan significativo para todos que yo no se porque lo dejamos pasar: *"Pero sé ejemplo de los fieles en palabra, en conversación, en caridad, en espíritu, en fe, en limpieza"* (I Timoteo 4: 12). No podemos encontrar otras palabras tan sencillas como estas. Nos están diciendo de la importancia que tiene de dar el ejemplo a los fieles, el de ser para ellos los guiadores y poder ayudar en sus tribulaciones

cuando lo necesitan, nos esta diciendo la importancia de ser limpios en todos nuestros actos o sea en nuestra vida diaria.

A una persona que vive limpiamente le serán dadas muchas bendiciones pues estará cumpliendo con una parte de las leyes que el Señor nos ha dejado.

Veamos en los Libros de la Iglesia la importancia que tiene el ser limpios. Ya vimos en la Biblia una escritura en la cual nos muestra la limpieza; pero ahora vamos al Libro de Mormón, en el Libro de Jacob 3: 2. *"¡Oh, todos vosotros que seáis de corazón puro, levantad vuestras cabezas, y recibid la placentera palabra de Dios, festejaos en su amor!; porque podéis hacerlo, si vuestras mentes son firmes para siempre"*. Y en las Doctrinas y Convenios, sección 38: 42 nos dice: *"Y salid de entre los inicuos. Salvaos. Sed limpios, vosotros los que portáis los vasos del*

LIMPIOS

Elder Ernesto Franco A.

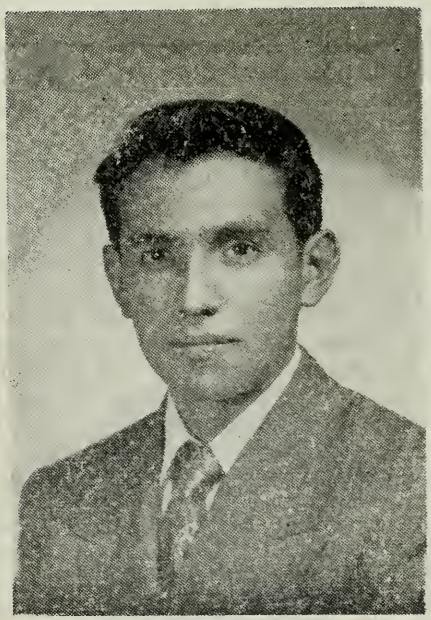
Señor. Así sea. Amén". Ahora vemos bien estas escrituras y comparemos las tres para ver si es que tienen un significado distinto. La escritura de la Biblia nos dice que debemos ser limpios para ser el ejemplo de los demás; en el Libro de Mormón, nos dice que todos los puros de corazón, si es que quieren pueden recibir la palabra de Dios, entonces vemos que se necesita la pureza para las cosas del Señor; en las Doctrinas y Convenios nos dice que debemos ser limpios y salir entre los inicuos. ¿Pero ustedes para que creen que debemos ser limpios y salir de entre los inicuos? Pues sencillamente, para ser el ejemplo y poner el ejemplo con nuestras palabras, y con nuestros hechos mostrarles las hermosas verdades del evangelio.

Como ustedes ven, hemos hecho la comparación de estas escrituras, y las tres nos llevan al mismo camino de los cuales les estoy hablando: "LA LIMPIEZA".

Ahora hermanos dejemos de pensar en nosotros mismos y pensemos en los millares de gentes que hay en nuestro pueblo. Millares de personas que no conocen la plenitud del evangelio y pensemos como es que ellos van a poder conocerlo. Desde luego existen misioneros para que expliquen los principios y los miembros no tengan que dejar sus trabajos para poder explicarlo, pero hay algo que si pueden predicar sin tener que salir de sus casas. Y es, "GUARDARSE LIMPIOS" pues siendo limpios seremos el ejemplo de todos, y la gente creerá en nosotros sin necesidad de tantas palabras, pues nuestros hechos estarán hablando mas de lo que nosotros podamos decir.

Hermanos, hagamos balance en nuestra vida y pongámonos a pensar en la comparación que hay entre lo sucio y lo limpio.

(Continúa en la Pág. 472)



Una Carta a mi Hijo

Tomado del libro "A letter to My Son" por Ora Pate Stewart.

(*Octava Parte*)

Aun a este punto no hemos hablado en términos de la eternidad. Pero hemos de tener una vista interna de lo que queremos lograr. De otro modo quizá perderíamos la vista de nuestra meta. El diablo nos quiere cegar y confundir para no ver hasta la eternidad. Una de sus más grandes herramientas es la impaciencia. Muchos de los jóvenes caen en el pecado porque no pueden esperar hasta el tiempo debido y las condiciones para usar su poder. Muchos de los jóvenes sabían mejor, querían ser buenos, querían las recompensas de una vida buena, pero no pueden esperar. La impaciencia, si se deja uno, puede conducir al pecado con todas sus consecuencias de desengaños. Le puede pellizcar en la tierna juventud como una helada pellizca las flores en su brote, para que tu cosecha sea sin valor. Esta es una arma del diablo. El no pudo esperar y pasar por los estados o grados que son requeridos del mundo espiritual y el mundo terrenal; pasar por la muerte y la resurrección, para recibir su maestría. Que lo hubiera hecho dios. Pero no podía esperar. El quería en seguida. Y por su impaciencia perdió toda esperanza de lograr dicha gloria. Ni le fué concedido pasar por los grados o estados. El recibió su porción en total allí. El recibió su reino. Pero no hay gloria en el —ni luz, ni inteligencia, ni felicidad, nada más tinieblas y miseria.

Una amada amiga mía que pertenece a otra fe, ella misma, la madre de dos hijos finos, una vez me dijo que le había inculcado, y ella creía de todo corazón, que el acto de los padres era impuro. que fué puesto sobre la tierra por Eva y Adán por engaño; que el acto fué impuro e impío, y que no habría algo tan impuro en el mundo venidero; que la vida en los cielos sería muy hermosa, sin pecado, sin sexo; que no habría ángeles varoniles y ángeles femeninos, solamente ángeles, ninguno recordando la vulgaridad que los distinguió en la tierra. Y el pensamiento se me ocurrió mientras ella hablaba, que la gloria que ella describía de cierto no era la gloria celestial. Sin embargo, puede ser la gloria terrestrial. Esta gloria es preparada por las gentes buenas y amables

ORA PATE STEWART

de la tierra, quienes fueron engañados. Ella era buena y amable, ella estaba muy engañada. Quizá ella está correcta en lo que se espera de la gloria que ella ambiciona. Y a menos que yo pueda convencerla de verdades más grandes, aquella gloria tan limitada quizá será todo lo que alcanzará. Pero de mi parte, yo quiero ir a la gloria que nosotros conocemos "tan conocida como nosotros mismos" donde hay bastante identidad; donde hay ángeles varoniles y ángeles femeniles que tienen el poder, y que tendrán el conocimiento o la inteligencia, y el valor de pararse de dos en dos en el espacio que Dios les da y formar nuevas galaxias, organizar nuevos firmamentos y habitarlos con hijos espirituales por su mismo engendrar. Yo sé que va a tomar más que tiempo. Por eso es la eternidad. Se necesita más tiempo y más conocimiento que se pueda producir en este mundo de transformar al hombre en un dios. Pero esto es la meta del hombre. Esto no es blasfemia; Jesús casi fué apedreado una vez por la misma idea.

No tenemos que esperar hasta la eternidad, sin embargo, para hacernos la felicidad. En realidad, si no encontramos el gozo por el cual fuimos creados antes de esto, quizá nunca podemos encontrarlo. Los ingredientes de la felicidad en la eternidad son hechos y cultivados aquí.

El casamiento es el más alto requisito y también la bendición más grande que Dios nos ha dado. Para que pocos se pasen sin cumplir con esta obligación divina, el Señor nos ha proveído a cada quien con muchos deseos y atracciones. El también nos ha dado el deseo de proteger este poder hasta que el matrimonio esté completo y lícito. Y para que esta unión y relación sea verdadera ambas personas deben venir con estos poderes de la virtud. La actitud de este amor y la hermosura no puede venir a un hombre que no se ha casado, porque el casamiento es una de estas condiciones. No importa cuantas experiencias afuera del matrimonio que tengan, uno no puede aun ni tocarlo; y aquellos que hacen esto, solamente pueden traer la miseria y desgracia. La santidad será perdida no solamente en los cielos, sino también en la tierra.

Hay muchos ejemplos excelentes en la Biblia donde la gente se ha enfrentado con estos problemas; y sus historias son muy interesantes e instructivas. Tu puedes ver, que estos problemas no son nuevos. Son tan viejos como lo son los tiempos. Pero también son individuales como cualquier joven en la historia del mundo. Podemos ganar mucho de las enseñanzas de Alma, porque él fué uno de los mejores padres que un joven pudiera tener.

Pero a causa de su extenso negocio con la Iglesia (Alma era presidente de la Iglesia en esos días) probablemente estaba muy ocupado, demasiado ocupado con cosas de importancia, de estar el tiempo suficiente con sus tres hijos. Eran jóvenes, llenos de ambición y vida, necesitaban el cariño de su padre junto con sus instrucciones.

Alma sabía que su hijo mayor, Helaman, sería el que le había de seguir como presidente o sumo sacerdote de la Iglesia. Pensando en esto dejó a su hijo encargado de las cosas religiosas de su pueblo y el mismo fué a una importante misión. Los dos hijos menores los llevó con él, quizá solo con el propósito de enseñarles, y porque esperaba de ellos su ayuda como dos misioneros jóvenes. Fué lo mejor que un padre pudo ser cuando su presencia fué requerida en muchos lugares.

El mes próximo veremos como Alma enseñaba a sus hijos.

(*Continúa en el próximo mes*)

EDITORIAL

¿QUE ES LO

Traducido por Manuel Martínez, Sr.

¿Ha leído, usted, con cuidado, algunos de esos libros cómicos, sin chiste, llenos de basura y horror, que los niños leen? No la clase del Pato Pascual que los padres compran para sus niños, sino la clase sangrienta, lóbrega y criminal con su violencia, tortura, y crueldad, que los niños consiguen y leen —a sabiendas o no de sus padres.

Se calcula que los libros cómicos se venden en un promedio de 100 millones de copias mensuales o sea aproximadamente un billón de copias anuales. Es un negocio grande —y qué desperdicio económico— ¡con su costo básico de $ 100.000,000 (a 10 centavos el libro)! Esto es como cuatro veces la cantidad que se gasta en libros para todas las bibliotecas públicas de América.

El estudio más comprensivo en este campo ha sido hecho por el Dr. Fredric Wertham, noble psicólogo, según se encuentra en su libro "Abuso de los Inocentes".

El dice que los niños se asustan y luego pierden su sensibilidad, debido a los cuadros que aparecen página tras página, que presentan la muerte, el sexo y torturas inhumanas. Actos de crueldad, el menosprecio a la policía y a los oficiales de la ley, las estimulaciones eróticas de situaciones de seducción, el abastecimiento de instrucciones sobre técnicas de tortura diabólica, pueden ser hallados en la mayoría de los libros cómicos de horror.

"El efecto más sutil y prevaleciente de los libros cómicos de crimen, en los niños", escribe el Dr. Wertham, "puede ser sumado en una sola frase: desarmamento moral. Consiste mayormente en un entorpecimiento de los sentimientos mejores de la conciencia, de la misericordia, de la

QUE LEE SU NIÑO?

Tomado de "The Deseret News", el sábado, 17 *de julio de* 1954.

simpatía hacia el sufrimiento de otros y el respeto a la mujer como mujer y no solamente como objeto sexual por el cual tienen que pelear. Afectan los gustos de los niños hacia las influencias más finas de la educación, del arte, de la literatura y de las relaciones decentes y constructivas entre los seres humanos y especialmente entre los sexos".

Toda esta corrupción de gustos juveniles en un torrente de crueldad, brutalidad y horror, es un mal asqueroso hasta el último grado. Y qué trágico que este medio de los libros cómicos, que gozan de una popularidad como ningún otro y que podía ser usado como un entretenimiento limpio, sano y de valor, sea tan cobardemente e insidiosamente pervertido.

Entonces, ¿qué se puede hacer?

La primera responsabilidad, por supuesto, descansa con los padres, que se familiaricen con lo que su niño está leyendo y le guíen hacia un material más constructible. Hay, por ejemplo, algunos libros cómicos excelentes y facinadores, no solamente la clase de Walt Disney sino también una serie que pone la literatura clásica en forma de libro cómico.

Pero el padre puede y debe tener alguna ayuda. Una cantidad grande de ciudades han tomado pasos para hacer la limpieza de vez en cuando, y el problema ha sido presentado en el Congreso repetidas veces. La posibilidad más favorable para el control legal puede ser el reglamento postal que prohibe el mandar materiales censurables por el correo.

Aquí está un problema que demanda la atención. No es éste un deber que nuestras comunidades tienen con los ciudadanos de mañana, de tomar el desafío.

Sección del Sacerdocio

AL MAESTRO VISITANTE

Por el Pte. David O. McKay.

VEO en mi imaginación un ejército de veinte mil hombres sobre los cuales descansa la gran responsabilidad de llevar un mensaje de paz del evangelio a todos los hogares de Sión. Este ejército está integrado por los maestros visitantes de los barrios y ramas.

Nunca puedo detenerme a contemplar la organización de esta Iglesia, ni aun en la menor de sus fases, sin sentirme impresionado con la divinidad de la obra. No puedo concebir cómo es posible que cualquier hombre honesto en el mundo que se dedique a pensar un poco en esta gran organización y en las oportunidades que ofrece para formar hombres y mujeres de carácter no pueda obtener un testimonio de la divinidad de la Iglesia de Cristo establecida en estos últimos días, aunque más no sea como resultado de su razonamiento y su observación. ¡Porqué cada aspecto de esta obra ostenta el sello de la divinidad! Todos los que se desempeñan fielmente en la Iglesia pueden decir con toda verdad que si un hombre hace la voluntad del Padre sabrá por sí mismo si la doctrina es de Dios o si es de los hombres.

Los veinte mil hombres que he mencionado no son sino una porción muy pequeña —aunque importante, sin embargo— de la obra del ministerio.

Dice en Efesios, en el capítulo cuatro, que Cristo dió unos evangelistas, y otros pastores maestros, *"Para la perfección de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo"* (Efesios 4: 12). Los maestros en la Iglesia que poseen el sagrado Sacerdocio han asumido la gran responsabilidad de perfeccionar a los santos y edificar el cuerpo de Cristo. No puede sobre un hombre recaer responsabilidad mayor que la de ser un maestro de los hijos de Dios.

Cuando Pablo se despidió de las iglesias en Asia, sabiendo que nunca más volvería a visitar esas ramas en las que durante varios años había trabajado incansablemente y con tanta diligencia, convocó a los élderes de Efeso, a reunirse un día con él en Mileto. Como deseaba llegar rápido a Jerusalén no visitó la Iglesia en aquella ciudad, en donde acababa de pasar casi tres años; pero no pudo dejar de despedirse de ellos y por eso les envió palabra para que se encontraran con él en la ciudad de Mileto, para darles instrucciones.

Entre otras cosas él les dijo en esa ocasión: *"Por tanto mirad por vosotros,*

(*Continúa en la Pág. 473*)

MAESTROS VISITANTES

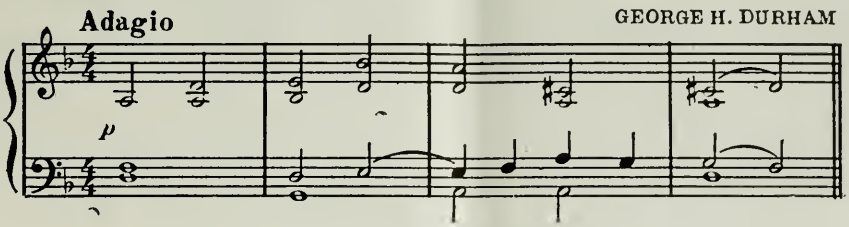
Julio, 1954

Matamoros	100%
Porvenir	100%
San Gabriel	100%
Chalco	94%
Colonia Roma	92%
Matachic	91%
San Pablo	90%
Tierra Blanca	87%
San Pedro Nexapa...	80%
Guerrero	79%

Las más cumplidas durante el mes de julio:

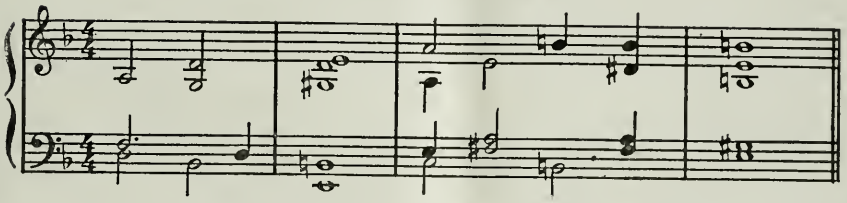
¿DONDE ESTA SU RAMA?

ESCUELA DOMINICAL



JOYA SACRAMENTAL:

Dios, bendícenos, tus hijos,
Danos luz, también poder;
Pues que tu amor teniendo,
Fácil es el mal vencer.



SIGAMOS LOS PASOS DE JESUS

Por la hermana Cipriana Valencia de la Mesa
Directiva de Escuela Dominical de la
Misión Mexicana.

HIMNO de práctica: "El Estandarte del Señor", página 79 del himnario.

Los Santos de los Ultimos Días debemos seguir los pasos de Jesús; sabemos que cuando El vino a la tierra traía una misión para cumplir, una misión que Nuestro Padre Celestial le había encomendado, la cual no era fácil pero sí divina. Jesucristo, nuestro hermano mayor sufrió muchas cosas para enseñarnos el camino para regresar a la presencia de nuestro Padre, y el mismo nos dió el ejemplo del resultado que dá el cumplir con las leyes divinas, si cumplimos con dichas leyes estamos agradando a Dios y seremos bendecidos grandemente, n u n c a podemos ganar algo por nada.

Jesucristo es el Maestro de Maestros sabemos que no hay ninguno en este mundo que supere a él, entonces no podemos llegar a la presencia de Nuestro Padre si no seguimos sus consejos, todo ser que acepta dichas enseñanzas y las vive será exaltado.

Es una bendición muy grande para nosotros el haber nacido en este tiempo, cuando la plenitud del Evangelio está sobre la tierra. Cuando sabemos verdaderamente que estamos caminando en la senda que Cristo enseñó, sentimos confianza al dar nuestros testimonios y no queda duda en nuestros corazones.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días es la única en la que podemos ganar un testimonio y conocer a Dios.

(*Continúa en la Pág.* 476)

Los Templos de los Santos

La Iglesia y la Prensa en la Gran Bretaña

HACE cien años, a saber, en el verano de 1847, que Brigham Young, el gran líder mormón, llegó con sus seguidores a las Montañas Rocallosas en el estado de Utah y fundaron la ciudad de Lago Salado. El y su pueblo habían caminado más de mil quinientos kilómetros a través del desierto, en aquel entonces una región desconocida. Hoy en día la ciudad de Lago Salado es una metrópoli floreciente, que consiste de 165,000 almas y la cabecera de la Iglesia Mormona. Aquella Iglesia está festejando el acontecimiento a su líder. Hubo un tiempo cuando era considerado de moda desacreditar el Mormonismo. Hoy día hemos aprendido mejor. Puede haber puntos de su credo y creencias, los cuales sentimos que no podemos aceptar, pero esto no nos autoriza para condenarlos. Después de todo hay muchas sectas y el Mormonismo es solamente una de ellas. Hay 6,000 Mormones en este país (Inglaterra), y alrededor de un millón en las Américas.

Hay un punto donde la Iglesia Mormona difiere de todas las demás. Es la única Iglesia que edifica templos. Hay mucha equivocación en cuanto a lo que hacen en esos templos, debido al hecho de que ningún gentil (no mormón) puede entrar en ellos.

En total, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días —para dar a la Iglesia Mormona su título oficial—, ha construído diez templos, ocho de los cuales están ahora en uso. Hay cuatro en Utah, uno en Arizona, otro en Idaho, en las islas Hawaii, y el más reciente está en Cardston, en la provincia de Alberta, Canadá. El último es el único templo mormón en el Imperio Británico. Hay dos templos que están por edificarse en California, uno en Los Angeles y el otro en Oakland.

Un templo mormón no es un edificio común. Como tampoco lo son los ordenanzas ejecutadas en ellos. Tienen el bautismo para los muertos, casamientos celestiales, ceremonias de sellar, ordenazas y dotes. Y las salas mismas, como las ordenanzas, son igualmente notables. Está la sala del jardín, representativa del Jardín del Edén, donde la naturaleza y la fauna están presentadas en perfecta paz, en contraste singular con la sala del mundo donde la contienda y el odio, la codicia y el egoísmo, son cosas comunes en la vida diaria. Lo que han hecho los Mormones es resucitar la vieja idea hebráica de un templo con su sacerdocio y un lugar santísimo donde solamente los elegidos pueden entrar.

de los Ultimos Días

(Traducción del artículo "The Church and the Press in Britain" del "Millenial Star", órgano oficial de la Misión Británica).

"LONDON LIFE"

El más magnífico de estos edificios es el templo de la Ciudad de Lago Salado. Llevó cuarenta años en construirse y costó más de trece millones de pesos. Tiene cincuenta y seis metros de largo, treinta metros de ancho y sesenta y seis metros de altura con tres torres elegantes en ambos términos. Encima del pináculo central está la figura dorada del ángel Moroni, quien se dice, reveló a José Smith, el fundador de la secta, la existencia de las planchas de oro, la traducción de las cuales forma el libro de Mormón. En cuanto a la arquitectura no hay dos templos iguales.

La construcción del templo canadiense ha llamado la atención a causa de su arreglo raro. Tiene la forma de una cruz de malta y mide cincuenta metros de norte a sur y la misma distancia de este a oeste. La altura del edificio es de treinta y tres metros y no tiene torres.

Antes que un Mormón pueda entrar en un templo, tiene que demostrar que lo merece. Un templo no es un lugar de reuniones o asambleas como una iglesia. Es un santuario, un lugar sagrado, donde se imparte instrucción en las cosas sagradas a aquellos que se estiman dignos de recibirlas.

La Iglesia Mormona divide su territorio en barrios y estacas. Un miembro de la Iglesia Mormona, ansioso por recibir el bautismo o ser sellado en el matrimonio dentro del templo, tiene primeramente que satisfacer al obispo de su barrio particular. No es solamente interrogado sobre su conocimiento de la doctrina y las creencias de la Iglesia, sino sobre su modo de vida y por sobre todo, de su castidad. Pues además de satisfacer al obispo de su barrio, tiene que satisfacer a la autoridad más alta todavía, el presidente de la estaca.

Habiendo cumplido esto, la persona recibe una recomendación para el templo, por la cual tiene ahora permiso para entrar en él. Allá tiene que sacarse sus zapatos y ropa exterior y vestirse completamente de blanco —medias, zapatos, camisa, corbata y traje, todos blancos y sobre esto se pone una túnica blanca sujeta por una faja blanca. Las mujeres también se visten con ropa blanca. Llevan vestido, velo, y una túnica blanca. En el templo, las mujeres son consideradas iguales que los hombres. Los hombres sirven a los hombres y mujeres sirven a las mujeres.

Aunque los exteriores de los templos varían considerablemente, exis-

(Continúa en la Pág. 476)

"Seamos Ejemplo como los Peregrinos"

Por la presidente de la Primaria de la Mesa Directiva de la Misión, Viola T. Haws.

"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y a andar rectamente delante del Señor." D. y C. 68:28.

Se acaba de celebrar en Lago Salado, Utah, un día festivo, en conmemoración de la llegada de los primeros hermanos Norteamericanos a aquel valle, en el año de 1847. Es justo que así se celebren, porque los hermanos que primeramente llegaron al Lago Salado habían sufrido mucho a causa del evangelio. Sufrieron las persecuciones, injusticias, y las inclemencias del tiempo, eso todo porque se habían identificado con una Iglesia nueva y pequeña. Su jornada desde el este de los Estados Unidos del norte, através de todo aquel país hasta su llegada a Utah, fué una jornada clásica, que en muchos aspectos asemejaba las peregrinaciones de los Israelitas. Aquella jornada fué tan penosa y fatigosa que muchos se murieron en el camino y sus amados tuvieron que dejarlos entrerrados en los llanos.

Nosotros les debemos la gratitud por aquella jornada tan tediosa porque ellos tuvieron el valor, a pesar de aquellas circunstancias, de traer el evangelio desde su punto de origen hasta un lugar adonde podían vivir en paz y de donde podían mandar mensajeros a nosotros con el evangelio.

A pesar de sus dificultades, sin embargo, aquellos hermanos habían llegado a un lugar de oportunidad, como no había capillas ni casas; no había caminos ni agua. Así es que tenían que establecerse y al mismo tiempo llevar a cabo su propósito de predicar el evangelio a los pueblos y a las naciones por todo el mundo, y por su fé, constancia y valor llegaron a sobrevenir sus desafios.

Ahora, hermanas de las primarias de la misión: No pensemos que nosotros no tenemos también desafios. Aunque no nos toca resolver los mismos problemas que aquéllas hermanas de aquella época enfrentaron y resolvieron, realizemos que para que crezcan las primarias de esta misión, tenemos que enfrentarnos con nuestros propios problemas. En verdad, vivimos en un ambiente de oportunidad porque, poco se ha podido hacer, y todo está por hacer. Miremos a los millares de niños que nos rodean y que necesitan la ayuda que nosotros les podemos brindar. Es tal como si fuera un llano de oportunidad.

Ojalá que tengamos la fe y persistencia y aceptemos los desafíos y pruebas que se nos enfrentan en la obra de las primarias de la misión. De tal manera como aquellas hermanas cuyas memorias se celebran, es mi sincera oración.

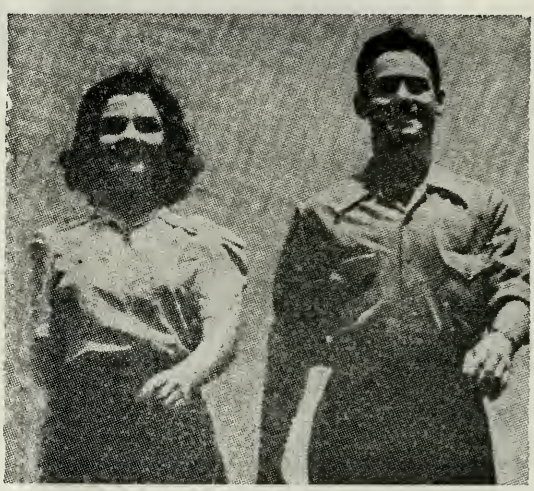
Unas Características del Reino

Exertas de la "Página del Redactor" por el presidente David O. McKay, Improvement Era, Agosto 1954.

A. M. M.

Lema: 1954-55

"No busquéis riquezas sino sabiduría; y he aquí, los misterios de Dios os serán revelados y entonces seréis ricos. He aquí, rico es él que tiene la vida eterna". (D. y C. 6:7).



Con la Juventud.

De entre las sublimes enseñanzas del Salvador en el Sermón del Monte cito lo siguiente: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6: 33).

La misión de la Iglesia es preparar el camino para el establecimiento final del reino de Dios en el mundo. Su propósito es, primero, desarrollar en la vida de los hombres atributos semejantes a Cristo; y, segundo, transformar la sociedad para que el mundo sea un lugar mejor y más tranquilo en que vivir.

En cambiar la vida de los hombres, la Iglesia reconoce ciertos factores fundamentales tan importantes que siempre nos llaman la atención. Por ejemplo, en reconocer la realidad del edicto divino que los pecados de los padres se visitarán sobre los hijos hasta la tercera y la cuarta generación (Véase Exodo 20: 5), la Iglesia hace hincapié en la necesidad de la limpieza, física y moralmente, para ser padres.

He aquí la súplica sempiterna que los jóvenes y señoritas vivan vidas limpias y castas antes de tomar sobre sí la responsabilidad del matrimonio y que permanezcan fieles a los convenios sagrados después de casarse.

Por eso, hay siempre delante de nosotros el ideal del casamiento en el Templo, donde se sella y se ratifica la santidad del convenio del matrimonio por la más alta autoridad divina dada por Dios a los hombres.

He aquí el énfasis puesto en la Palabra de Sabiduría, donde se esquivan el tabaco, los estimulantes y los narcóticos; y donde la moderación y obediencia de las leyes de salud se alientan y se amonestan.

(*Continúa en la Pág.* 466)

Genealogía

¿CUAL ES SU HERENCIA?

Por la presidente del Comité de Genealogía de la Misión Mexicana, Marylin Turley.

"NO HAY MEJOR herencia que un nombre bueno, que un padre puede dar a sus hijos; ni hay en una familia herencia tan rica que los recuerdos de un noble ascendiente". James Hamilton.

La satisfacción que uno recibe al encontrar su genealogía es a veces la cosa más grande que espera. Por medio de tener los registros de nuestros ascendientes en nuestras manos, podemos saber algo de sus vidas. En que fueron empleados, si fueron agricultores, comerciantes, maestros o marineros, si ocuparon oficios y lograron honores y títulos. Por medio de búsquedas las personas han podido encontrar algo interesante de sus antepasados. Después de 13 años de búsquedas Ellen Ashby Robinson encontró que era descendiente del gran dramaturgo Shakespeare. Muchas otras personas encuentran que sus descendientes fueron hombres honorables, y líderes en su patria.

"Ningún hombre justo puede buscar la sangre en sus venas a un hombre que ha ganado su pan y casa, y educación para sus hijos por su trabajo diligente, en cualquier llamamiento, sea humilde, sin un sentimiento de orgullo". Presidente, J. E. Tuttle. (Colegio Wabash)

La genealogía de José Smith el profeta, demuestra muchos nombres respetables, y muchas personalidades notables en la historia de América. Los antepasados de José Smith tomaron gran parte en edificar los nuevos pueblos en donde vivieron los peregrinos al llegar a este continente. Cultivaron la tierra nueva, construyeron casas, sirvieron en capacidades cívicas, tomaron posiciones profesionales, y generalmente fueron honorables y buenos ciudadanos.

Su Bis-Abuelo, Samuel Smith, tomó parte oficialmente cuando los peregrinos quebraron relaciones con Inglaterra. Fué presidente del "Comité de Tea" (Tea Committee) un comité en 1776, cuando vinieron disputas con Inglaterra tocante a impuestos y aunque tenía muchos años, sirvió honorablemente en el ejército de la Revolución.

Su abuelo, Asael Smith, también sirvió honorablemente en la revolución. El tenía una convicción religiosa muy grande. También otros parientes tenían convicciones religiosas y esperaban una manera mejor de vivir, no solamente en este mundo pero en el venidero. Todos tenían amor por la verdad y la libertad.

Su padre, José Smith, nació en Topsfield, Massachusette en 1771, su madre

(*Continúa en la Pág.* 466)

• • Sociedad de Socorro • •

PARA MIS HERMANAS

Victoria Huet de Arzate.

Queridas hermanas debéis estar agradecidas a nuestro Padre Celestial de habernos dado la oportunidad de pertenecer a la "Sociedad de Socorro".

Esta organización es la más antigua de la Iglesia de los Santos de los Ultimos Días, fué inspirado el profeta José Smith para formarla y trabajar como ayuda al sacerdocio en todas sus actividades y bajo la dirección y orientación del mismo.

En un principio era un corto número de mujeres las que la formaban y entonces se llamaba "Sociedad de Socorro Femenina" y hoy nada mas lleva el nombre de Sociedad de Socorro de los Santos de los Ultimos Días.

La esposa del Profeta, Emma Hale de Smith fué la primera presidenta y ella desempeñó éste puesto con gran sabiduría porque ella supo comprender la importancia y la responsabilidad que para la mujer mormona tiene dicha sociedad.

José Smith creó ésta organización con el más noble fin inspirado en el amor a nuestros semejantes y dijo que la benevolencia debía ser una norma sin importarnos ni el credo ni la nacionalidad y que se debe cuidar de los pobres, los enfermos y los desamparados, y ministrar los últimos servicios a los nuestros, dando al mismo tiempo consuelo a los familiares.

También ayudar a corregir los defectos de nuestros hijos para que tengan una moral perfecta y fortificar las virtudes a todos; en fin procurar que los miembros alcancen un nivel superior en sus vidas tanto espiritual como material; que sus conocimientos religiosos sean lo más amplios posibles y que su grado de cultura sea tal que con facilidad puedan enseñar el evangelio a nuestros semejantes y aun, dando con el buen ejemplo de su manera de vivir; que siempre deseamos apegarnos a las leyes de Dios.

Por eso la Sociedad de Socorro debe cooperar con todas las agrupaciones de nuestra Iglesia y en todas las actividades concordantes con su programa y responsabilidad.

Para poder llevar a cabo todo éxito, en su organización ha nombrado sus maestras visitantes, a ellas esta encomendado gran parte de la responsabilidad para que la Sociedad de Socorro, lleve bien todo su cometido; ellas son las que establecen una íntima unión entre todas las mujeres de la Iglesia puesto que deben visitar cada mes a las familias de la Iglesia y llevar los mensajes dados por la mesa directiva general tanto en los 8 meses de actividades regular como en los 4 meses de verano. Además llevar el mensaje o información especial de la presidencia de la Sociedad de Socorro de la Rama. Extender las invitaciones a las reuniones de la S. de S. e informar en cuanto a las lecciones y actividades de la misma, asistir a las reuniones de las maestras el primer día de culto de la Sociedad cada mes durante los 8 meses del tiempo ordinario.

Dar informe de sus visitas en el libro de maestras visitantes.

Hacer un informe oral de visitas en la reunión de maestras visitantes du-

(Continúa en la Pág. 477)

¿Qué se necesita para estar contento?

Tomado del Libro "Our Promised Land", por Marie Busig Barton.

Por nuestros cuentos hemos visto a Lehi y su pueblo salir de la Tierra Santa, viajar por el desierto, construir un barco en la orilla del mar, atravesar el mar, y llegar a la tierra prometida que el Señor les dió.

No sabemos cuanto tiempo estuvieron en el mar. Los Jareditas dilataron casi un año para atravesar; tal vez Lehi y su pueblo también dilataron lo mismo para venir.

Cuando ellos desembarcaron en la tierra prometida, fué su sorpresa en encontrar una tierra fértil y rica donde sembrar sus semillas; árboles altos de los cuales pudieran hacer sus casas; vacas, ovejas, caballos, y aves de todas clases y animales silvestres para su uso; oro y platá y cobre en las sierras. Desde luego, pensaríamos que van a estar muy contentos en este nuevo lugar.

¿PERO QUE SE NECESITA, MAS QUE ESTAS COSAS, PARA SER UNA PERSONA FELIZ?

YO PUEDO OIRLE DECIR: "¡SERVIR AL SEÑOR Y GUARDAR SUS MANDAMIENTOS!" LEHI, NEFI Y ALGUNOS MAS DEL PUEBLO SABIAN COMO ENCONTRAR LA FELICIDAD (FELICIDAD VERDADERA), PERO LOS DEMAS PENSARON QUE PODIAN TOMAR LA VIDA MUY LIGERA Y ROBAR DE LOS DEMAS LAS COSAS QUE QUERIAN.

Lehi ya era muy anciano cuando él y su pueblo llegaron a este lugar tan maravilloso. El sabía que no iba a estar mucho tiempo con su pueblo. El quería hacer algo que ayudara a sus hijos, nietos y los demás después de su muerte, por tanto llamó a todos y les aconsejó a cada uno individualmente y los animó y les dió una bendición.

Es muy triste leer cómo él suplicaba a Lamán y Lemuel, y trató de muchas maneras tocar sus corazones para que pudieran ver porqué deberían servir a Dios y guardar Sus mandamientos. No podían entender qué gran privilegio era para ser bendecidos y recibir una bendición del profeta de Dios. Pero es un gozo grande notar cómo Nefi y Sam obedecieron al Señor y estaban muy ansiosos de recibir una bendición de su padre.

Lehi estaba preocupado por sus hijos como muchos de los padres hoy en día, quienes sufren, en pensar en sus propias vidas, tratan de decir a sus hijos y nietos y nietas como evitar las cosas erróneas de la vida.

Tal vez los niños de hoy no son tan malos como fueron Lamán y Lemuel. Sin embargo, muchos de los jóvenes están tan preocupados con las cosas del mundo que no dejan lugar para las cosas espirituales. Por lo tanto, las amonestaciones para ellos fueron ya muy tarde. Pero otros son como Nefi, y buscan lo bueno.

Después de hablar con Lamán y Lemuel para que pudieran ver sus faltas erróneas, Lehi bendijo a Jacob. Fué un gran gozo para Lehi saber que Jacob, como Nefi, estaban viviendo y obrando para la felicidad eterna. Aun en su niñez a Jacob se le había explicado acerca de Jesús el Cristo que había de venir a la tierra a salvar toda persona quien viviera en rectitud.

Jacob llegó a ser un gran profeta. Creemos que esta bendición que el reci-

bió de su padre le ayudó mucho para conducirle por el sendero verdadero.

Al bendecir a José, su hijo menor, Lehi le dijo que esta tierra de América era muy preciosa y que él y su familia la podrían obtener para siempre si guardaban los mandamientos del Señor. También fué dicho a José que el fué nombrado como José el que fué vendido a Egipto y que el Señor traerá a otro José a la tierra en los últimos días. Que este último profeta sería un gran profeta y vidente. Que el restauraría el evangelio a la tierra por última vez.

¿PUEDE USTED DECIRNOS QUIEN FUE ESE PROFETA Y VIDENTE? SI, SE QUE YA SABEN QUE FUE JOSE SMITH, QUIEN FUE UN INSTRUMENTO EN LAS MANOS DEL SEÑOR PARA RESTAURAR EL EVANGELIO DE JESUCRISTO EN 1830.

Lehi dió una gran bendición a los hijos de Lamán y Lemuel, diciéndoles que ellos no tendrían que pagar por los pecados de sus padres, pero que serían redimidos en su tiempo.

¿Piensan que las promesas serán cumplidas en cuanto a los Indios y Lamanitas?

LA HUIDA A LA TIERRA DE NEFI

Poco después de la muerte de su padre, Lamán y Lemuel otra vez se rebelaron en contra de su hermano Nefi, y querían tomar su vida.

El Señor dijo a Nefi que el debería tomar la gente más digna e ir a la tierra del norte. Por lo tanto llevó con él la gente que quería servir a Dios y llevó consigo las preciosas planchas y la brújula y la espada de Labán.

Viajaron por el desierto hasta que encontraron un lugar agradable para vivir, que era lejos de los Lamanitas. Aquí comenzaron a edificar casas y labrar la tierra. La gente amaba tanto a Nefi, que llamaron este lugar la "Tierra de Nefi".

El tiempo estaba presente para Lamán y Lemuel de ser castigados por sus pecados, la maldición de una piel obscura les sobrevino, sus hijos, y sus nietos, también a cualquier persona del pueblo de Nefi que se agregaba a ellos.

De aquí en adelante, en el relato del Libro de Mormón. Lamán y Lemuel y su pueblo son llamados los Lamanitas, mientras Nefi y su pueblo son llamados los Nefitas.

Nefi animaba a su pueblo de hacer canales y caminos y carreteras y de ser muy industriosos. El también hizo que ellos construyeran un templo hermoso para que tuvieran una Casa de Dios en que adorarle. Y, además, el protegerse de los Lamanitas, que sabían que con el tiempo les encontrarían, por lo tanto hicieron fortificaciones y armas de guerra.

Nefi quería que su pueblo fueran buenos trabajadores, pero el también sabía que ellos tendrían que aprender el evangelio para que lo pudieran vivir. Por esta razón, ordenó a sus dos hermanos, Jacob y José, como maestros. Jacob explicó muchas palabras del gran profeta Isaías, al pueblo (II de Nefi, Capítulo 12 a 25). El gran mensaje de Isaías a los Judíos, a los Nefitas, a nosotros en los Ultimos Días, es esto:

AQUEL QUE VIVE EL EVANGELIO DE JESUCRISTO ENCONTRARA GOZO SEMPITERNO. PERO EL QUE LUCHA EN CONTRA DE SION PERECERA.

Jacob también enseñó al pueblo que estuviesen puros de corazón, y de tener amor y paz en sus hogares. El dijo que algunos de los Nefitas fueron peores que los Lamanitas, quienes tenían la piel obscura y que vivían en inmundicia, porque muchos de los Nefitas quebrantaron sus promesas matrimoniales.

El dijo de los Lamanitas: *"He aquí, que sus maridos aman a sus esposas, y sus esposas a sus maridos, y ambos consortes aman a sus hijos; y su incredulidad y aborrecimiento hacia vosotros es a causa de la iniquidad de sus padres; por tanto, ¿en qué sois vosotros mejores que ellos a la vista de vuestro gran Creador?*

¡Oh hermanos míos! temo, excepto

que os arrepintáis de vuestros pecados, que su cutis será más blanco que el vuestro, cuando seáis llevados con ellos ante el trono de Dios".

¿NIÑOS Y NIÑAS, TENGAN PAZ Y AMOR A SUS HOGARES, O SEREMOS OBSCUROS Y SUCIOS DE CORAZONES, CUANDO NOS PAREMOS ANTE NUESTRO PADRE CELESTIAL PARA SER JUZGADOS?

UNAS CARACTERISTICAS..

(*Viene de la Pág.* 461)

He aquí el esfuerzo en esto de la Iglesia a proveer un ambiente religioso para el niño creciente casi desde el tiempo de su nacimiento y en todas sus organizaciones y actividades.

Creyendo el dicho, "Instruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella" (Proverbios 22: 6), la Iglesia promueve organizaciones y actividades para el desarrollo del carácter entre los niños y la juventud de la Iglesia. Los padres que no animan a sus hijos a cumplir con sus deberes en los quórumes del sacerdocio, los padres que no animan a sus hijos a aprovecharse de la Escuela Dominical, la Primaria, la Mutual, y las otras oportunidades, son culpables de no cumplir con sus deberes y responsabilidades como padres.

Estos son unos pocos de los aspectos de la Iglesia dedicados al desarrollo del carácter y de algo que es aún más precioso —un testimonio de la verdad del evangelio de Jesucristo restaurado.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días está tratando de mejorar y hacer más alegre el ambiente del hogar y de la comunidad. La cooperación y el estar listos a ayudar los unos a los otros son virtudes características de la Iglesia de Jesucristo. Sus lemas son: unidad, eficacia, hermandad —una hermandad en que la justicia y miseria incitan las acciones de todos los hombres.

Hay en el mundo personas que dicen que la envidia, la enemistad, y el egoísmo en el corazón de los hombres siempre impedirán el establecimiento de la sociedad ideal, conocida como el Reino de Dios. No importa lo que dicen tales personas, la misión de la Iglesia de Cristo es eliminar el pecado y transformar la sociedad para que la paz y buena voluntad prevalezcan en este mundo.

SE PUEDE CAMBIAR la naturaleza humana, aquí y ahora.

SE HA CAMBIADO la naturaleza humana, en el pasado.

SE TIENE QUE CAMBIAR la naturaleza humana, en una escala enorme, en el futuro, no sea que se ahogue el mundo en su propia sangre.

Cada verdadero Santo de los Ultimos Días no solamente susurrará sino proclamará que "una obra maravillosa" ha aparecido "entre los hijos de los hombres" (Doc. y Con. 4: 1). Yo sinceramente testifico que la Iglesia de Jesucristo es esa obra maravillosa.

"Por lo tanto, o vosotros que os embarcáis en el servicio de Dios, mirad que le sirváis con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza, para que aparezcáis sin culpa ante Dios en el último día" (Doc. y Con. 4: 2).

CUAL ES SU HERENCIA...

(*Viene de la Pág.* 462)

Lucy Mack nació en Gilsum, New Hampshire, en 1776. Se casaron en 1796 y nacieron siete hijos y tres hijas.

Sangre honorable y pura corrió por las venas de José Smith hijo. La familia estaba libre de enfermedad física y mental. Su linaje fué distinguido por las virtudes que les hace una nación grande.

Podemos distinguir por medio de las características de José, que él también era inteligente y honorable. Tenía una gran fe en Dios, amor de verdad, valor para pensar por sí mismo y para soportar sufrimientos físicos.

Estas cualidades son las que corren por las venas de la familia Smith.

¿CUALES SON LAS CUALIDADES QUE CORREN EN SU SANGRE?

Sucesos de la Misión Hispanoamericana

CONFERENCIA MISIONERA

Por la hermana Dixie Bates.

La hermosa mañana despejada del cuatro de julio reflejó las bendiciones del libre albedrío que Dios dió al hombre. Llamó la atención al valor e integridad de aquellos hombres valientes y humildes que, bajo la dirección del Dios Todopoderoso, organizaron un gobierno "de la gente, por la gente, y para la gente", concediendo a todos los hombres, afortunados de vivir en una tierra tal como América y en tal nación como los Estados Unidos de América, los derechos inalienables de la vida, la libertad y la busca de la felicidad.

La Casa de la Misión Hispano-Americana, ubicada en 519 West Ashby Place, San Antonio, era como faro en la loma a todos los misioneros y Santos de todas partes de Texas cuando se congregaron para una conferencia humilladora e inspirativa.

La sala de la hermosa Casa de la Misión se llenó y las voces de casi setenta misioneros se alzaron en un himno de alabanza y gracias al Señor; gracias por tener la vida en ese día; gracias por el privilegio de vivir en una tierra "escogida sobre todas las demás"; gratitud por el testimonio del Evangelio verdadero y sempiterno, y de sentir su espíritu maravilloso, y de oír sus humildes testimonios.

Después de un culto de testimonios corto e inspirativo, el grupo grande salió de la Casa de la Misión, rumbo al auditorio de la Escuela Secundaria Thomas Jefferson, el cual pronto se llenó de setecientos Santos y visitantes. Pocos minutos antes de las 10:00 se aquietaron las voces excitadas de los misioneros y los miembros que estaban saludándose, y todos fijaron los ojos en

DIXIE BATES

la plataforma mientras tomaron su asiento los hermanos Ezra Taft Benson y su hijo, el capellán Reed Benson.

La bienvenida a la conferencia fué dada por el obispo John E. Coles, del barrio de San Antonio, después de la cual el presidente Jack B. Traunnell, de la estaca de Houston, presentó un discurso. Siguió, entonces, la hermana Benson quien, con su personalidad viva, su humildad, y su modo entusiástico de la presentación, guardó la congregación en un estado de anticipación. Ella dijo, "La obra de Dios es lo importante". y expresó su amor profundo por su familia, diciendo que su Iglesia, su hogar y su familia son de más importancia que cualquier otra cosa. Ella relató de

cómo entretenía en manera simple a la señora Eisenhower y a las esposas de los miembros del Gabinete, sin bebidas alcohólicas ni juegos de naipes ni ninguna de las cosas usuales para el entretenimiento. Explicó que en vez de tener una criada, toda la familia ayudaba. El amor de su hogar se manifestó en todo su discurso y habló del valor del amor en el hogar y de apoyar firmemente al jefe de la familia. Cerró su discurso con el poema por Edgar A. Guest, "It Takes a Heap o' Livin' to Make a House a Home". (Se necesita mucho el vivir, para hacer una Casa un Hogar).

El capellán Reed Benson, recibiendo su relevo de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, expresó la gratitud que tiene en su corazón para con el barrio de San Antonio por su amistad y mucha bondad que le fué mostrada a él durante su tiempo pasado en el aeropuerto de Lackland. Como siempre, él conmovió a los oyentes con su personalidad magnética y su habilidad de mostrar su genuino amor de la gente. Los Santos sintieron la gratitud que expresó del fondo del alma y virtieron lágrimas con él, dándose cuenta de su pérdida de ellos con su relevo del servicio. Entre los pensamientos que él expresó en manera tan bella eran el valor de la castidad y la importancia de casarse en el templo. Dijo, "Hay que cavar mucho por los diamantes; hay que cavar mucho por la verdad". Y dijo también, que no hay nada que no se consiga si lo anhelamos mucho y trabajamos bastante para lograrlo. Nos recordó que, "Quien hace la obra de Dios, recibe el pago de Dios":

Entonces el élder Ezra Taft Benson, del Concilio de los Doce, el Secretario de la Agricultura de los Estados Unidos, pronunció un conmovedor discurso patriótico a la nación por media hora en las ondas de la radio. El empezó por dar gracias a la gente de San Antonio por sus bondades a su hijo, Reed.

El élder Benson pasó el resto del tiempo después de la perifonía hablando con menos formalidad a los miembros de la Iglesia y los visitantes. Habló en cuanto a que los líderes de esta nación verdaderamente fueron inspirados cuando organizaron el gobierno representativo que tenemos. Dijo, además, que esta tierra en verdad es una tierra de promisión y nunca caerá en el cautiverio SI GUARDAMOS los mandamientos del Señor. Dijo que cuando venga el Maestro, vendrá a este hemisferio donde estuvo el jardín de Edén, y donde la raza de Dios tuvo su principio. Era un privilegio estrechar la mano a un siervo tan humilde e inspirado del Señor!

Después de la conferencia, los setenta misioneros regresaron a la Casa de la Misión donde se verificó un breve culto de testimonios, y entonces fué servida una comida sabrosa de pollo que comieron en los bonitos y espaciosos céspedes de la Casa. Continuó entonces el culto testimonial con tanto del Espíritu que cuatro o cinco misioneros se levantaban a la vez para hablar y era poco difícil adquirir la oportunidad de expresarse. Los testimonios de los muchos misioneros vinieron del corazón y era difícil terminar esta sesión; pero a las 5:30 fué ofrecida una oración y todos asistieron al culto sacramental en la rama de San Antonio. Dos jóvenes, recién convertidos, relataron sus testimonios y dos de los élderes presentaron discursos buenos.

Después del culto sacramental, todos regresaron a la Casa de la Misión donde la conferencia y los testimonios continuaron. Al terminar esta sesión, todos salieron al pórtico para participar de sandía fría. La hermana Bowman había arreglado comodidades para cada uno de los misioneros y miembros, dándoles la oportunidad de conocer a algunos de los Santos de San Antonio.

Temprano por la mañana el lunes (faltando unos minutos para las 8:00), se comenzó otra vez el culto de los testimonios. Sería imposible decir cuál era el más inspirativo. El Espíritu del Señor verdaderamente estuvo presente y se expresaron muchos testimonios y pensamientos finos. Requeriría páginas para relatarles todos, pero siguen unos cuantos de los pensamientos:

Acontecimientos de la Misión Mexicana

Actividades de las ramas de la Caseta y el Porvenir

Por élder Gerald W. Berry.

Los nuevos miembros de la Iglesia en La Caseta y El Porvenir que se bautizaron el día 18 de junio.

El mes de junio en verdad ha sido uno de mucha actividad por los miembros del Porvenir y la Caseta.

El día 2 de junio los jóvenes de la mutual de Porvenir presentaron en la Caseta, un programa muy bonito, que consistía de unas canciones y bailables. El programa estuvo bajo la dirección de María Esparza. Después del programa hubo un baile y en total, todos pasaron un buen tiempo.

El día 18 fué muy memorable también porque en este día tuvimos 22 bautizmos. De estos 22, 18 fueron investigadores. Durante los servicios el Presidente de la Rama de Porvenir, Leonides Esparza y el Presidente de la Rama de la Caseta, Salustio Escobar nos dirigieron la palabra. Como intermedio las hermanas Inés y Angela Escobar, cantaron el hermoso h i m n o, "¿Por qué somos?" En seguida nos habló un hermano muy conocido en el Distrito Bravo, Hermano Benjamín Stevens.

El día siguiente los de la Caseta volvieron la taza con un programa bonito de canciones y bailables y dos dramitas. Y con su planta de luz y toca discos tuvimos un baile muy bonito después del programa todos regresaron a casa muy felices.

A pesar que los tiempos están duros podemos decir que cada día recibimos muchas bendiciones del Señor y que estamos progresando mucho en la obra.

BAILE EN MATACHIC

La bella Casa de Oración de la Rama de Matachic se vió engalanada para recibir a los miembros y amigos que asistieron al Baile Ranchero que se verificó el viernes 11 de Junio, el cuál fué organizado por los misioneros de Matachic Elderes Clyde Hawkins y Zan L. Beckstead y las misioneras de Chihuahua Elia Spencer y Petra Rodríguez. Varios miembros de la Rama de Chihuahua nos honraron con su presencia dando más realce al acontecimiento. Hacia las 21:00 hs. dió principio el baile con una oración por el hermano Luis Rubalcava, y luego al compás de alegre música empezaron a bailar ataviados en su mayoría con trajes rancheros. A las 22:30 la A.M.M. de Chihuahua y Matachic presentaron un programa que deleitó a los concurrentes, después continuó el baile. La Sociedad de Socorro vendió deliciosos antojitos mexicanos. A las 24:00 hs. terminó el Baile Ranchero con una oración por el hermano Humberto Muñoz. Damos gracias a nuestro Padre Celestial por tener una organización tan perfecta que nos permite divertirnos de una manera sana y agradable ante su vista.

EL DIA 24 DE JULIO EN PUEBLA

Por el presidente de la Rama de Puebla, José O. Dávila.

Más de doscientos cincuenta personas se congregaron en el salón social de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de la Rama de Puebla la noche del 24 de Julio con el fin de conmemorar la entrada de los peregrinos al valle de Salt Lake en 1847.

Los miembros del Sacerdocio de la Rama se habían colectado y con la ayuda de las hermanas de la Sociedad de Socorros prepararon la comida para los concurrentes esa noche. El primer consejero de la Rama trajo un barril de elotes cocidos que fueron servidos con mantequilla sal y chile que fueron traídos por unos jóvenes del Sacerdocio. El segundo consejero de la Rama se encargó de aderezar una rica barbacoa adobada para lo cual se compró un chivo de 37 Kgs. Se espera que la piel curtida haga una bonita alfombra para los pies de los que se arrodillan a bendecir los emblemas de la Santa Cena. La hermana Inocente Pérez de Díaz nos trajo otro barril chico de tamales Oaxaqueños, la hermana San Martín otro tanto de tamales Sonorenses. La hermana Negrete nos trajo un champurrado resabroso y hubo también agua fresca. La reunión comenzó a las 8:30 P.M. Se cantaron himnos, cuartetos, se hizo oración y se escucharon las palabras conmemorativas de tal echo Histórico: "Aquí es el Lugar" y se exhibieron películas ilustrativas de la historia y peregrinación de la Iglesia del desierto. Luego se bendijeron los alimentos y se bailó un buen rato. Terminando la velada a las 12 P.M. Todos gozaron inmensamente, y había más de cien investigadores presentes.

DIA DE CAMPO DE LA RAMA DE CHIHUAHUA

El día 23 de abril, muy tempranito, se notaba un movimiento en la Capilla de la Rama de Chihuahua, este se debía a que todos los miembros se habían reunido para dirigirse a un lugar denominado "La Junta" Chihuahua. Allí pasamos el día en una excursión muy alegre. Podían verse diferentes grupos jugando: Basket-Ball, brincando la reata, jugando Volli-Ball, excursionando a los pequeños cerros que rodean el lugar, tocando y cantando, montando burros y otros entregándose a las delicias del columpio. Hacia el mediodía saborearon los sabrosos lonches y refrescos helados, después de la comida algunos hermanos disfrutaron de agradable siesta mientras los demás seguían en actividades diferentes. Al caer la tarde regresamos contentos y felices de haber gozado de este día de campo que nos proporcionó un contacto con la naturaleza tan bella que Dios ha creado.

El Testimonio por leer...

(*Viene de la Pág.* 441)

Cuando estuve en mi primera misión como un joven, preguntaba a los ancianos allí, "¿De dónde vinieron?" Ellos decían (en maori), "Vinieron de un lugar donde el camote crece silvestre, donde no es plantado ni cultivado".

No hay más que un lugar en todo el mundo donde crece silvestre el camote, y está dentro de los alrededores de aquella lengua estrecha de tierra donde Hagot construyó sus barcos. Se dice que vinieron de varios grados de distancia (maori); un grado de distancia, otro grado de distancia más grande, y otro grado de distancia mucho más grande.

Los eruditos maori nos dicen que (hablando en maori) quiere decir el lugar donde se juntan los espíritus. Pero tengo yo una interpretación diferente. *Wairua* en el idioma maori quiere decir "espíritu". También *wairua* quiere decir "dos aguas", *wai* significado de agua, *rua* significado dos.

En el lenguaje de Hawaii *wailua* quiere decir "dos aguas". En el idioma de Samoa *vailua* quiere decir "dos aguas". La palabra por espíritu en estos lenguajes no es *wairua* como en maori.

Los eruditos maori dicen que vinieron de un lugar muy lejano donde se juntan los espíritus o donde el cuerpo vuelve al espíritu. Pero conociendo la historia de Hagot como la conozco, digo yo que vinieron de un lugar donde se juntas dos aguas, donde una lengua estrecha de tierra entre dos aguas junta dos grandes continentes.

Ahora, he dicho esto para dar al hermano Wi Pere Amaru una introducción a su propio discurso. Espero que no he dicho demasiado, y ojalá que ustedes cojan el espíritu de este testimonio, el testimonio de este pueblo. Nunca he conocido una persona de las Islas Polinesias que supiera algo de arqueología. Todavía no me he encontrado con ninguno que tuviera interés en dibujar una línea a través del océano en un mapa para mostrar el rumbo de Lehi, o el lugar en donde se desembarcó, ni tampoco me he encontrado con ninguno que sepa algo de los descubrimientos que los hombres reclaman que prueban el Libro de Mormón. Pero nunca me he encontrado con ningún isleño polinesio que haya leído el Libro de Mormón sin decir, "Ese libro vino de Dios", y ha emocionado mi alma oír personas que no eran miembros de la Iglesia pararse y decir, "Ese libro vino de Dios. Es nuestro registro".

Dice en el mero principio que cuando Lehi y su grupo salieron, descubrieron que no tenían los registros de sus antepasados, y aquél envió a sus hijos a Jerusalén otra vez para traerlos. ¡Oh, esto es costumbre polinesia!

Nunca se para ningún indígena en cualquier grupo para dar un discurso, sea político, o religioso, o de otra clase, sin empezar inmediatamente hablando de sus antepasados. "Siendo nacido de buenos padres y como creen todos los que nacieron de buenos padres". Me he encontrado con algunos de ellos que eran terribles, pero reclaman que eran buenos y supongo que eran así.

Son maravillosos; se arrepienten más rápidamente que cualquiera otra gente que jamás he visto en toda mi vida. Se arrepentirán de la misma ofensa cada semana, y tenemos que perdonarles cada semana porque son tan amables y humildes, y tan sinceros.

He aquí, mis hermanos y hermanas, uno de los Maoris más finos que vive, que jamás he conocido. El creció en una localidad pequeña cerca del mar. No había sacerdocio allí. Su abuela, como él dice, era la presidente de la rama. Su tía abuela era la superintendente de la Escuela Dominical, y su madre era la maestra de la Sociedad de Socorro. Y todas estaban criando niñitos. Creo que todas eran viudas. ¿No es verdad, Wi Pere Amaru?

Allí estaban, fieles y devotos. Allí han desarrollado la fuerza por sus actividades en la Sociedad de Socorro de

la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Su madre de él ha venido al templo, ha recibido sus investiduras, y ha sido sellada a su marido noble. El ha estado aquí antes, hace muchos años, y ha recibido dos títulos de la Universidad de Brigham Young. Ahora está asistiendo a la Universidad de Utah para ganar su doctorado. Ha vuelto con una esposa y cuatro niños simpáticos.

Cuando alguien trata de destruir la fe de los Maoris que asisten a las universidades, se ríen y dicen, "Está hablando con los Israelitas. Puede enseñarnos lo que quiera. Procuraremos ser aprobados en estos cursos. Trataremos de sacar notas de aprobación. Pero hay algo dentro de nosotros que la sabiduría de los hombres nunca puede quitar, y eso es nuestra fe en Dios, en su protección de nosotros como sus hijos esparcidos por millares de millas sobre el Pacífico".

Que Dios les bendiga, hermanos y hermanas. He usado demasiado tiempo, pero he estado pensando en los Maoris y ellos nunca piensan en el tiempo. Hablarán todo el día y toda la noche pero yo diré a Wi Pere Amaru que no habla demasiado.

¡Que Dios nos bendiga a todos, pido en el nombre de Jesucristo! Amén.

(Traducción del Elder J. Arthur Cooper)

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Ser Limpios...

(Viene de la Pág. 451)

Una de las cosas más preciosas que debemos guardar es la castidad y en la cual podemos demostrar que estamos teniendo pureza; pues es una de las cosas de mas importancia en nuestras vidas. También lo demostramos guardando la Palabra de Sabiduría. Pues si no tomamos bebidas embriagantes nuestro cuerpo y nuestra mente estarán limpios. Igualmente si no usamos el tabaco y si no tomamos té o café, pero también guardándonos de nuestra lengua en no decir palabras en las cuales podamos lastimar a las personas que están a nuestro alrededor.

Ahora, nosotros podemos ser el ejemplo de los demás y mantenernos limpios en nuestro cumplimiento en las diferentes auxiliares, pues cuando nos paramos delante de la congregación para dirigir o para enseñar como maestros, estamos siendo representantes en esos momentos del Señor y debemos tener en cuenta que para enseñar tenemos que aprender y entonces, ¿Cómo vamos a enseñar la limpieza si no la vivimos nosotros mismos? Comparémonos nosotros mismos día a día; no hay necesidad de compararnos con otros sino que si vivimos bien hoy, mañana viviremos mejor y pasado mañana mucho mejor y así día a día más limpios.

Reconozcamos nuestros errores y vivamos más limpios para poder estar siempre en armonía con las Leyes que el Señor nos ha dejado para nuestro progreso y para que podamos regresar a la presencia de Dios.

Dejemos de ser sucios y pidamos al Padre con todo nuestro corazón y con humildad que nos guíe y nos ayude en todas las tentaciones que se nos presenten para que podamos vivir vidas limpias de toda maldad para ser ejemplo a todo el mundo.

Recordemos que nosotros somos la luz del mundo y así como la luz ilumina, así nuestros hechos iluminarán y darán a saber las enseñanzas que hemos recibido. Cuando pretendamos enseñar cosas que la Iglesia no nos enseña entonces estamos desobedeciendo lo que el Señor nos ha dado y al mismo tiempo estamos retrasando nuestro progreso y algunas veces la marcha de la predicación del evangelio.

No desmayemos en nuestra vida y vivamos como el Señor quiere para que al fin de nuestra probación tengamos nuestro galardón. Seamos limpios y dignos de todas las bendiciones que el Señor nos da. Tomemos en cuenta lo que el Apóstol Pablo dice a Timoteo: *"Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello; pues haciendo esto, a ti mismo salvarás y a los que*

te oyeren" (I Timoteo 4: 16). No descuidemos los talentos que están en nosotros y que el Señor nos ha dado y cuando hagamos esto entonces si podremos pensar en el galardón que esta preparado si cumplimos la Ley del Señor.

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Al Maestro Visitante...

(*Viene de la Pág.* 456)

y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán el ganado" (Hechos 20: 28-29). La amonestación que él dió a estos hombres —entre los cuales había algunos obispos— fué que primeramente miraran por ellos mismos y después en las personas sobre quienes presidían. Lo mismo que hoy día en la Iglesia, junto con estos obispos estaban los élderes.

Esta misma amonestación es aplicable a los élderes en la actualidad, los que presiden sobre la Iglesia como maestros visitantes. Hay entre ellos quienes piensan que su oficio tiene poca importancia, que es poco digno, cuando la verdad es que no hay en la Iglesia obra más importante que esa. No podemos decir que un oficio en la Iglesia sea más importante que otro por que todos están dedicados al desarrollo, la instrucción y la salvación de los hijos de Dios. Tal es el caso con el maestro visitante; pero si debiera darse algo de preferencia a un oficio por las ventajas superiores que ofrece para llevar a esas personas a la salvación, tendrá que serle dada a los hombres que poseen el sacerdocio de Dios quienes son los que se ponen en contacto con los miembros individuales de la Iglesia. Sin embargo, el deber de cada hombre que ha aceptado este oficio es primeramente mirar por sí mismo.

Tuve los otros días el privilegio de pasar por los campos de mi vieja ciudad. Pasé por dos estancias situadas cerca del canal y vi que una había obtenido una cosecha de avena excepcionalmente buena. Esta cosecha había sido lograda por el estanciero a pesar de la sequía, las heladas tardías y otras desventajas. Justamente al otro lado del alumbrado había otra estancia, la que, hablando comparativamente había fracasado con su cosecha. Le pregunté al hombre "¿Qué pasó? ¿La semilla era era mala?"

"No, era la misma clase de semilla que mi vecino usó".

"Bien, entonces ha de haber sembrado demasiado tarde, cuando ya la tierra estaba demasiado seca para hacer brotar la semilla".

"La sembré la misma tarde que mi vecino".

Después de averiguar un poco más me enteré que el primer hombre había arado la tierra al finalizar el invierno y luego en la primavera había pasado el arado de discos haciendo de ese modo que la tierra retuviese la humedad del invierno. En cambio su vecino había arado al fin de la primavera y dejado los surcos abiertos, con lo que la humedad se evaporó. Como después de la siembra vinieron cuatro o seis semanas de seca, la tierra no tuvo suficiente humedad para hacer germinar las semillas. El primer hombre había preparado la tierra; preparado en la forma apropiada, y la naturaleza dió el crecimiento. El segundo hombre trabajó fuertemente, pero preparó la tierra pobremente; su preparación fué realmente inadecuada.

Puedo imaginar doce mil divisiones, las que podemos comparar en cierto modo a esos dos campos. Hay en cada una de ellas —no avena, ni trigo, ni pasto, ni cosas perecederas— sino seres vivientes tan eternos como el mismo Padre. Sobre cada una de estas divisiones del gran jardín de Dios han sido puestos sobrestantes llamados maestros y de ellos se pide que nutran e inspiren a los hijos de Dios. Me aventuro a

pensar que el Gran Jesucristo mirando sobre sus campos podrá ver que algunos están empeñados en buenas actividades mientras que otros están pereciendo a causa de la sequía causada por el incumplimiento del deber, o por la helada atmósfera de la vanidad o por el tizón de la intemperancia. ¿Por qué? Porque los jardineros no han llevado a cabo las debidas preparaciones o no han cumplido bien con su deber.

Lo primero que tienen que hacer es mirar por ustedes mismos; ver si están o no preparados para enseñar. Ningún hombre puede enseñar lo que no sabe. El deber de ustedes es enseñar que Jesucristo es el Redentor del mundo, que José Smith fué un profeta de Dios, y que en esta dispensación le aparecieron a él, Dios el Padre y su Hijo en persona. ¿Creen ustedes esto? ¿Sienten que es verdad? ¿Ese testimonio irradia de ustedes cuando entran en un hogar? De ser así, esa radiación dará vida a las personas a quienes enseñen. De lo contrario habrá una carestía, una sequedad, una falta de ese ambiente espiritual en el cual crecen los Santos.

Segundo ¿están sus corazones libres de difamación, de censura, de dureza, de sentimiento los unos hacia los otros? Es el deber de ustedes ver que no haya difamación ni iniquidad en la Iglesia. Ustedes pueden enseñar con eficacia únicamente lo que sienten en su interior. Parte de la preparación del maestro es librar su corazón de estas cosas. Haciéndolo siguen el consejo de un buen escritor, que dijo:

"Abrid un sepulcro en las mismas profundidades de vuestra alma; que sea como alguno de esos perdidos lugares hacia los cuales ningún camino lleva; y allí, en el silencio eterno, sepultad las ofensas que hayais recibido. Vuestro corazón se sentirá entonces como si se hubiera librado de una carga y os inundará una paz divina". Con esa paz divina en sus almas vayan a los hogares y enséñenle a la gente. Pero esta condición no es sino el principio. Hay otras tres que debieran tenerse presente para lograr una preparación cabal. La primera es conocer a quienes van a enseñar; segunda, saber lo que van a enseñar; y tercera saber, hasta dónde sea posible después de una ciudadosa consideración y oración, cómo van a enseñar.

Nunca he podido saber porqué limitamos nuestro deber como maestros visitantes a hacer una visita mensual. Una visita no es enseñar. Leer el mensaje que ha sido señalado para el mes no es enseñar. Repetir simplemente algunos pasajes de las escrituras o simplemente contar algo de ellas a la familia no es enseñar. Enseñar es despertar los pensamientos en las mentes de quienes visitamos y convencerlos de corazón de la verdad del mensaje que le llevamos. Debe existir una reciprocidad entre la familia y los maestros, estos dando y aquélla recibiendo. ¡Cuán necesario es entonces que aquellos conozcan bien a quienes van a enseñar! En un distrito no hay dos familias que sean iguales. Quiero ponerles por ejemplo un grupo de seis familias, en una de las cuales hay uno de sus integrantes que es patriarca en la Iglesia, ya en el ocaso de una vida fiel, que tiene una hija que es maestra y una nieta que cursa estudios secundarios. En la misma manzana, al lado de ellos, vive una joven pareja que hace poco se han unido a la Iglesia. La esposa, aunque vivió siempre entre nosotros, recién ahora ha aceptado la Iglesia. Ellos tienen dos niños pequeños que también fueron bautizados. Enfrente de ellos vive una viuda con una hija, ésta trabaja como mecanógrafa para una casa de comercio. Cada una de las otras tres familias presenta condiciones tan variadas como estas. No es posible que un mensaje, y particularmente la manera de presentarlo sea el mismo para una persona que ha dedicado fielmente su vida al servicio de la Iglesia que para uno que acaba de convertirse a ella. Cada familia es distinta a las demás y cada individuo en una familia difiere de los otros integrantes de la misma; es por eso que nuestros mensajes y métodos, especialmente el método de presentarlos, debieran variar. Menciono esto con el fin de impresionarles con

la idea de que nuestro deber es conocer las personas a quienes vamos a enseñar. Pienso que el Señor tuvo una razón para decir: "El deber del maestro es velar siempre por los de la Iglesia" —no una vez al mes sino ser siempre un maestro— no hay una hora del día en que usted se halle libre de esa responsabilidad. No hay un día en el mes en que usted se halle libre y que no debiera sentir que es su deber hacer algo, si le es posible, para que el grupo de los miembros de la Iglesia sea mejor y más feliz.

Lo que ustedes deben enseñar es el evangelio de Jesucristo. Cuando el obispo les asigna un mensaje especial, como por ejemplo los diezmos, estudien ese principio "mirando primeramente en ustedes mismos" para ver si están en condiciones de enseñarlo. Si es sobre la oración "miren en ustedes mismos" en cuanto a ella. ¿Se arrodillan en oración antes de salir a dar ese mensaje? Si hay algún muchacho cuyo comportamiento merece algún reproche ¿estudian ustedes su situación para saber cuál es su actitud en cuanto a la oración? ¿Oran a Dios para que les inspire a decir algo que lleve a ese muchacho a ver la necesidad de orar?

¡Oh, maestros, es el de ustedes un oficio muy importante! Que Dios les ayude a ser fieles en ese oficio; a sentir que sobre ustedes descansa parte de la responsabilidad de llevar adelante la obra de Dios.

El deber de ustedes no termina después que hayan estudiado al grupo de familias a su cargo y presentando el mensaje en la forma más efectiva que son capaces. Ha sido mencionado que en algunas de nuestras reuniones sacramentales la asistencia es reducida y ustedes, maestros, tienen la responsabilidad de ver que los miembros de la Iglesia concurran a la reunión sacramental. ¿Y cómo pueden enseñar sobre ese deber eficazmente si ustedes mismos no están presentes?

Y hablando a los obispos: creo que la enseñanza en la iglesia sería mucho más eficaz si reúnen al grupo del sacerdocio y, después de orar humildemente, les señalaran lo importante que es para ellos el ir de casa en casa como sus representantes. No hablen sobre tal cosa a ellos desde el púlpito, con indiferencia y asignándoles un tema en forma indefinida, pero más bien tengan una reunión especial, indíquenles individualmente lo que significa ser un maestro y pregúntenles si están dispuestos a apoyarle en sus esfuerzos por mantener en alto los ideales de la Iglesia. Cuando les releven de su cargo como maestro visitante háganlo en una forma digna y honorable expresándoles su aprecio por lo que hayan hecho y explicándoles la razón porqué son relevados.

Les doy mi testimonio de que esta es la obra de Dios. ¡Yo lo sé, yo lo sé! Sé que Dios nos ayuda en esta obra. Sé que estará con nosotros si le rogamos que nos guíe y si vivimos dignos de recibir tal guía. El está siempre cerca de nosotros, pero a veces nos inspira a hacer algo y nosotros seguimos adelante con nuestro proceder sin dar oídos a esa inspiración. Sé que el momento más feliz en nuestras vidas es aquel en que estamos dedicados a esta obra. Que Dios nos ayude a ser leales a su Iglesia mientras estemos en esta vida. Hay solamente una vida y pasaremos por este estado probatorio solamente una vez:

"¡No son muchas vidas, sino sola-
(mente una la que tenemos!
Una —solamente una.
¡Cuán preciosa debiera ser entonces
(esa vida!
Llena, día tras día con preciosa labor,
Brindando hora tras hora nuevos
(frutos".

Que pueda Dios guiarnos cada día y cada hora en la gran tarea de enseñar.

De "Improvement Era".
Trad. por R. Antonietti.
(Tomado del Mensajero Deseret)

Sigamos los Pasos de...

(*Viene de la Pág. 457*)

Si nosotros conocemos estas cosas tan importantes no debemos quedarnos con ellas, debemos hacerlas saber a nuestros semejantes; cada miembro de la Iglesia debe ser un misionero tanto en sus acciones como en sus palabras, debemos esforzarnos por hacer nuestra vida semejante a la de Jesucristo, el no quebró ningún mandamiento pues fué el ejemplo para todo el género humano, sin embargo sufrió para enseñarnos que debemos sufrir para merecer, el hacernos miembros de la Iglesia no quiere decir que estamos libres de pruebas, pues entonces es cuando las tenemos más duras.

Jesucristo siendo el primogénito del Padre y enviado por él a éste mundo, tuvo pruebas más grandes que las que nosotros tenemos, sin embargo, las soportó, y venció todas las tentaciones, en él no existía el orgullo, ni la envidia, ni el odio, y siempre estaba en contacto con Nuestro Padre por medio de la oración, entonces lo mismo debemos hacer nosotros.

Jesucristo nos enseñó, que hay un Ser superior que puede ayudarnos a cada momento, pero si nosotros no solicitamos dicha ayuda, no podemos recibirla, pues es nuestro deber de comunicarle al Padre las cosas que necesitamos, y dar las gracias por las que ya recibimos.

Nuestro Padre: es un Padre amoroso que nos cuida y nos castiga cuando lo merecemos pero siempre nos dá las cosas mejores, no hay nada en este mundo que no sea hecho por él, y para nuestro beneficio, nos demostró su amor cuando mandó a su hijo para que fuera nuestro guía, sigámoslo y obtendremos un gran galardón.

Los Templos de los santos...

(*Viene de la Pág. 459*)

te una semejanza en el plano de sus interiores en cuanto a sus salas y oficinas.

Primeramente viene la pila bautismal, en verdad un departamento muy importante. La del templo Cardston, como las de los otros templos, consiste de una fuente grande en la que caben setecientos cincuenta litros de agua, sostenida sobre las ancas de doce bueyes de tamaño natural. Tres de los bueyes miran hacia el este, tres hacia el oeste, tres hacia el sur y tres hacia el norte, igual que la fuente del templo de Salomón en Jerusalem.

Un mormón puede bautizarse por él mismo o por un pariente muerto. Esta es la obra principal de los templos, hacer ordenanzas para los muertos. Tales ordenanzas llegan a contar cerca de un millón cada año en el templo de la Ciudad de Lago Salado. Por cada bautismo de los vivos, se calculan veinte o más para los muertos. Se podría citar ejemplos de Mormones bautizados cien veces o más por sus finados amigos. La Iglesia mantiene un departamento genealógico muy eficaz para ayudar a sus miembros a encontrar sus antepasados. Para algunos puede parecer algo extraño ser bautizado para una persona muerta. Que la iglesia antigua practicaba el bautismo para los muertos es evidente en la declaración de San Pablo cuando dice: "De otro modo ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué pues se bautizan por los muertos? (I Cor. 15: 29).

La instrucción enseñada en el templo es dada en salas separadas, planeadas y terminadas para la obra particu-

---

Cuando quiera que vuestras opiniones políticas causen que habláis despiadadamente de vuestros hermanos, sabed esto, que estáis parados sobre terreno peligroso.

Jorge Alberto Smith.

lar que se hace en ellas. Al principio vienen las tres principales salas de lectura. La primera de esas es solamente una ordinaria, bien amueblada y cómoda y se usa para la instrucción preliminar.

Entonces sigue la sala del jardín que es indudablemente singular en su aspecto. Representa el Jardín del Edén, y la lectura dada aquí está dramatizada. La sala del Jardín del templo de Cardston está adornada con maderas bellas, predominando el arce. Hay pinturas murales que muestran la naturaleza en su mejor estado. Hay paisajes hermosos, bellas flores, árboles, y plantas con animales del campo y del bosque, todos en paz, unos con los otros; en suma, el mundo como era antes de la "caída".

En contraste sorprendente está la sala del mundo, que es la escena para la próxima conferencia. Representa la vida como es hoy día en el mundo, alejada de la alegría y tranquilidad. Se ven, pintados en las paredes, un zorro y un lobo listos para devorar a un cordero; se ve un águila descendiendo con sus garras extendidas, un ciervo llamando a su compañera perdida, y las criaturas más temerosas del bosque huyen de sus enemigos. Aunque las pinturas muestran a los animales contendiendo en lucha mortal, hay cierta cosa que surge. Es un cuento de la lucha y contienda de hoy día, pero puede significar la victoria y el triunfo.

Después uno pasa a la sala terrestre. Es mucho más suave y pacífica que la otra. Aquí se dan conferencias que pertenecen a los convenios y que dan énfasis a los deberes prácticos de una vida religiosa. De aquí uno pasa por el velo del templo, representado por una hermosa cortina de seda, a la sala celestial, que es la más grande y mejor amueblada de todas las salas del templo. Simboliza la gloria celestial de los cielos, que es la meta a que aspiran llegar todos los verdaderos seguidores de Cristo. Aquí se celebran los convenios más sagrados.

De la sala celestial se gana acceso al cuarto de sellar para los muertos y el de sellar para los vivos. Entre estos dos cuartos está el lugar santísimo. Es una cámara chica, muy bien decorada y amueblada y se reserva para las ordenanzas y convenios más sagrados. Los mormones creen que si se casan en sus cultos es solamente para esta vida. Pero si son sellados o se casan en un templo, es para la eternidad.

Naturalmente un casamiento celestial, como se llama corrientemente, puede ser realizado únicamente donde existe un templo. Hay muchos Mormones en este país (Inglaterra) quienes han viajado hasta la Ciudad de Lago Salado para ser sellados allí.

Trad. por *John H. Crosby.*

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Para Mis hermanas...

(*Viene de la Pág.* 463)

rante los 8 meses y entregar a la secretaria tesorera, al final de la reunión el informe escrito de las visitas desprendiéndolo del libro de informes de las maestras visitantes. Para los 4 meses de verano, debe entregar este mismo informe escrito de visitas a la secretaria tesorera en la próxima reunión de labores a la presidenta, debe informar confidencialmente, sobre casos de necesidad de ayuda o desgracia y enfermos observados durante sus visitas.

Informar inmediatamente cuando no pueda hacer una visita para que se nombre una suplente, también puede recoger el donativo de los miembros que no puedan asistir a la junta de la Sociedad por alguna causa y sobre todo deben dar un buen ejemplo de puntualidad tanto en los cultos sacramentales como en las reuniones generales de la Sociedad de Socorro.

Cumpliendo las maestras visitantes con empeño con todo esto, dicha organización podrá estar al tanto de todo lo que debe hacer en beneficio de sus miembros y a prestar a tiempo sus servicios.

Que Dios las bendiga en todas las labores que reclama el cumplimiento de nuestros deberes.

Conferencia Misionera...

(*Viene de la Pág.* 468)

"No tenga razón si le va a poner en peligro de perder el buen espíritu entre usted y su compañero". Los esfuerzos del adversario siempre tratan de destruir la obra misionera por medio de la disposición del misionero. Es muy importante llevarse bien con su compañero. El amor del compañero es uno de los más importantes pasos de la obra misionera. Uno de los misioneros expresó el pensamiento, "Si quiere que uno le ame a usted, deje que él le haga un favor", y como dice el presidente Bowman, el compañerismo se basa en hacer más que mitad y mitad; cada compañero debe hacer sesenta por ciento del trabajo.

Un élder dijo, "No importa lo que sea llamado para hacer en la Iglesia, recuérdense que son siervos. Esto es el privilegio más grande que hay. Aprendan la obediencia". Relató del hombre que podía montar cierto caballo, porque sus piernas alcanzaban para enlazarse los pies por debajo del caballo, pero nos dijo que eso no era habilidad por parte del hombre, porque si el caballo hubiera sido más grande, las piernas no habrían alcanzado!

En cuanto a predicar el evangelio se dijo, "Cuando ponemos nueva fundación debajo de una casa, tenemos que hacerlo pedazo por pedazo. No podemos destruir el fundamento y entonces esperar tener una casa después". Se expresó lo siguiente, "vivan el día de hoy tan bueno que sea el fundamento para mañana".

Para finalizar la conferencia el presidente Harold I. Bowman y su esposa, Nina N. Bowman, humildemente se pararon y con su dulce espíritu dieron las gracias al Señor por el privilegio de ser los presidentes de la Misión Hispano-Americana. No había ojo que no se llenara con lágrimas, y la oración del presidente Turley era muy humilde y muy corta, porque su alma estaba llena de gozo.

Los presidentes de distritos comieron una comida sabrosa en la Casa de la Misión, mientras los otros misioneros participaron de otra comida (tan sabrosa) en el parque de San Pedro, cerca de la Casa.

Nadie sabía para donde había volado el tiempo. Era difícil creer que ya era la hora de salir y regresar a los varios distritos. Todos expresaron su gratitud al presidente y a la hermana Bowman por haberles dado la oportunidad de participar de la conferencia y por el trabajo que hicieron para hacerlo posible.

Cada misionero salió con gratitud aumentada por el privilegio de tener una parte chica en la obra "grande y espantosa" que va adelante de estos últimos días.

(*Traducción del élder Calvin D. Wood.*)

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Los tres Grados de Gloria...

(*Viene de la Pág.* 445)

Cristo el Cordero, haya cumplido su obra.

Estos son los que no reciben de su plenitud en el mundo eterno, sino del Espíritu Santo por la ministración de lo terrestre.

Y lo terrestre, por la ministración de lo celestial. Y lo telestial también la recibe por la ministración de ángeles que san nombrados para ejercer su ministerio en favor de ellos, o que son nombrados sus espíritus ministrantes; porque serán herederos de la salvación.

Y así vimos en la visión celestial la gloria de lo telestial, que supera toda comprensión. Y ningún hombre la conoce sino aquel al que Dios la ha revelado.

Y así vimos la gloria de lo terrestre que excede en todas las cosas la gloria de lo telestial, aun en gloria, en poder, en majestad y en dominio.

Y así vimos la gloria de lo celestial que sobrepuja todas las cosas —donde

Dios, aun el Padre, reina sobre su trono para siempre jamás; ante cuyo trono todas las cosas se inclinan en humilde reverencia, y le rinden gloria para siempre jamás. Los que moren en su presencia son la Iglesia del Primogénito; y ven como son vistos, y conocen como son conocidos, habiendo recibido de su plenitud y de su gracia; y los hace iguales en poder, majestad y dominio.

Y la gloria de lo celestial es una, aun como la gloria del sol es una. Y la gloria de lo terrestre es una, aun como es una la gloria en la luna. Y la gloria de lo telestial es una, aun como la gloria de las estrellas es una; porque como una estrella es diferente de otra en gloria, aun así difieren uno y otro en gloria en el mundo telestial; porque son los que dicen ser de Pablo, y de Apolos, y de Cefas.

Aquellos que declaran ser unos de uno y otros de otro —algunos de Cristo, otros de Juan, unos de Isaías, otros de Elías, éstos de Moisés, ésos de Isaías, aquellos de Enoc— mas no recibieron el evangelio, ni el testimonio de Jesús, ni a los profetas, ni el convenio sempiterno.

En fin, todos éstos son los que no serán recogidos con los santos para ser arrebatados con la Iglesia del Primogénito y recibidos en la nube. Estos son los mentirosos, los hechiceros, los adúlteros, los fornicarios y quienquiera que ama y dice mentiras. Y los que padecen la venganza del fuego eterno; y los que son arrojados al infierno y padecen la ira de Dios Todopoderoso hasta el cumplimiento de los tiempos, cuando Cristo haya subyugado a todo enemigo debajo de sus pies, y haya perfeccionado su obra; cuando entregue el reino y lo presente sin mancha al Padre, diciendo: He vencido y he pisado solo el lagar, aun el lagar del furor de la ira del Dios Omnipotente. Entonces será coronado con la corona de su gloria, para sentarse sobre el trono de su poder y reinar para siempre jamás.

Mas, he aquí, vimos la gloria de los habitantes del mundo telestial, y eran tan innumerables como las estrellas en el firmamento del cielo, o las arenas sobre las playas del mar. Y oímos la voz del Señor decir: Todos estos doblarán la rodilla, y toda lengua confesará al que se sienta sobre el trono para siempre jamás.

Porque serán juzgados de acuerdo con sus obras, y cada hombre recibirá, conforme a sus propias obras, su dominio correspondiente en las mansiones que son preparadas.

Y serán siervos del Altísimo; mas a donde Dios y Cristo moran, no podrán venir, mundos sin fin.

Ahora deseo contestar una o dos preguntas que indudablemente han venido a vuestras mentes, y al hacerlo deseo leer más de la escritura. Se pregunta a menudo, "¿Es posible que alguien que quiera obtener la gloria telestial venga, después de tiempo en las eternidades, por obras muy buenas, a graduar de la gloria telestial a la gloria terrestrial, y luego después de otro tiempo, aunque sea largo, pueda progresar en esa gloria y ser digno de la gloria celestial?"

Esa es la pregunta. Acabo de leer la contestación en cuanto al grupo telestial. *"Mas donde Dios y Cristo moran, no podrán venir, mundos sin fin"*. Y yo lo tomo, por la misma razón, que esta se aplica al mundo terrestrial. Aquellos cuyas vidas les dan derecho a la gloria terrestrial nunca alcanzarán la gloria celestial. Uno puede progresar entre la gloria en que está hasta el punto más alto de esa gloria, pero no hay provisión para graduarse de una a otra. Usemos la razón en el asunto.

Deseo deciros para ilustrar el asunto que si tres hombres comenzasen una carrera sin fin dando a uno la ventaja de dos kilómetros sobre el primero, y todos corrían a la misma velocidad, ¿cuando iba uno a alcanzar a cualquiera de los otros? Si me decís eso entonces os diré cuando los del mundo telestial alcanzarán a la gloria celestial. Cada cual progresará, su desarrollo será limitando al medio en que esté, y hay una razón para ello.

Aplicando esta ilustración a los que van a los diferentes grados de gloria: Aquel que entre a la gloria celestial tiene la ventaja sobre todos los demás.

Mora en la presencia del Padre e Hijo. Sus maestros son los mejores. Los demás recibirán todo lo que aprendan del celestial al terrestrial, y del terrestrial al telestial. Los mas bajos reciben su instrucción de segunda mano; como pueden esperar a progresar tan rápidamente como los que beban de la fuente. Y más todavía, los que vengan en la gloria celestial con sus cuerpos celestiales, tendrán un cuerpo que será más refinado. El cuerpo celestial solamente podrá aguantar la gloria celestial. Los peces pueden vivir en agua, y sus cuerpos están adoptados a ese elemento, pero son enteramente inadaptados a la vida fuera del agua. Un cuerpo telestial no podría existir bajo condiciones celestiales. Sería una tormenta y aflicción para ellos. Nunca he leído en las escrituras de otra resurrección en la que pudiéramos cambiar un cuerpo terrestrial por un cuerpo celestial. El cuerpo que recibiremos en la resurrección será nuestro para siempre jamás.

Me han preguntado varias veces, ¿Cómo será posible que los que obtengan la gloria celestial gocen de felicidad y satisfacción estando separados de sus hijos o parientes quienes estuviesen, por ejemplo, en el mundo telestial sin el privilegio de poder acompañarlos en el mundo celestial?

No debemos olvidar que los que alcancen las glorias más altas podrán ministrar a los que se encuentren en los reinos inferiores. Y, aunque los de los reinos inferiores no pueden llegar a los más adelantados, tendrán el privilegio de asociarse con sus amados en las estaciones más altas. También no debemos olvidar que aun la gloria más ínfima es, según el Señor nos ha dicho, mucho más allá en gloria y posibilidades de lo que puede imaginarse el hombre. No hemos de olvidar que nuestros queridos hijos son también hijos de nuestro Padre, y que hay otros hijos de nuestro Padre que no alcanzarán ni el reino telestial. Estos son los hijos de Perdición que están con Satanás, y aunque el Padre se ha apesadumbrado a causa de ellos, no tiene el poder de rescatarlos y salvarlos, porque les dió su libre albedrío y ellos lo usaron de tal manera que se han privado de Su presencia. Pero El está justificado. El ha cumplido su pleno deber para con ellos. Y esa es la condición en que debemos procurar nosotros si acaso tenemos unos de nuestros hijos en los reinos inferiores; si nosotros hemos hecho nuestro pleno deber para con ellos, podemos sentir mucho que no estén con nosotros, pero no tendremos la amargura del remordimiento de conciencia. Si hemos fallado en nuestro deber, naturalmente sentiremos sobre manera su condición, y nos censuraremos a nosotros mismos por no haber luchado más con ellos.

Leeré en la sección 88 comenzando con el verso 17: *Y la redención del alma viene por medio de aquel que vivifica todas las cosas, en cuyo seno se ha decretado que los pobres y los mansos de la tierra la heredarán.*

Por lo tanto, es menester que sea santificada de toda injusticia, a fin de quedar preparada para la gloria celestial.

Esta tierra, cada parte de ella, será celestial; no un tercio telestial y un tercio terrestrial. Será celestial —y solamente seres celestiales morarán en ella. Siempre pienso que el Señor habrá menester de un modo más grande que éste para la morada de los seres telestiales, cuando pienso en los millones de muertos que heredarán el reino telestial. Puede ser que necesiten un planeta más grande que este mundo.

Si me lo permitís, leeré otra vez:

"Así que, será santificada; sí, a pesar de que morirá, será revivificada, y se sujetará al poder que la vivifica, y los justos la heredarán.

Porque, a pesar de que mueren, ellos también se levantarán, cuerpos espirituales. Aquellos que son de un espíritu celestial recibirán el mismo cuerpo que fué el cuerpo natural; aun vosotros recibiréis vuestros cuerpos, y vuestra gloria será aquella gloria por la que vuestros cuerpos son vivificados.

Vosotros que sois vivificados por una porción de la gloria celestial, recibiréis entonces de la misma, aun la plenitud. Y aquellos que son vivificados por una

porción de la gloria terrestre, recibirán entonces de la misma, aun la plenitud.

Y también los que son vivificados por una porción de la gloria telestial, recibirán entonces de la misma, aun la plenitud".

Por eso, mis hermanos y hermanas, digo que el Señor ha determinado precisamente nuestro estado, como será establecido en la resurrección. Si es que merecemos un cuerpo celestial, recibiremos la gloria celestial. Sin embargo, muchos, muchos de los Santos despertarán solamente para ver que v e n d i e r o n su primogenitura, como Esaú, por un potaje de lentejas.

Si viniere yo a encontrarme en el mundo terrestrial, y mirare a este mundo cuando obtenga su lugar como una obra celestial, brillando como el Sol, cuando este mundo ya no habrá menester de la luz del sol o la luna, si yo fuere tan desafortunado que perdiere mi oportunidad de vivir en este lugar y tuviere que vivir en un orbe telestial ciertamente sentiría a fondo el significado de esta declaración: "De todas las palabras que he oído o leído, las más tristes son éstas: Podría haber sido". Pensaría más o menos en esta forma: Yo pudiera haber estado allí; allí nací; era mi destino y privilegio permanecer allí, pero lo perdí por mi ceguedad, por mi propia iniquidad; lo perdí para siempre jamás. Puedo gozar algo aquí en donde estoy, p u e d o desarrollar y progresar aquí, ¡pero he perdido el compañerismo de mi Padre Celestial!

¡Oh, mis queridos hermanos! Quiero apelar a vosotros que os intereséis en obrar por la salvación de vuestros muertos, y que os intereséis intensamente en su propia salvación y la salvación de los vivos. Que vergüenza, que humillación sería para mí tener que pararme ante mis parientes muertos por quienes he hecho obra en los Templos, y oírlos preguntarme: "¿Qué de sus hijos, e hijas, sus nietos y bisnietos, todos aquellos nacidos bajo el nuevo y sempiterno convenio, nacidos en la dispensación más gloriosa del mundo, la dispensación de la plenitud de los tiempos, pero que fueron tan necios que perdieron el derecho de gozar en la gloria celestial, qué de ellos?" ¡Qué intenso sería mi sentimiento, mi remordimiento! Sin embargo, hay muchos, y muchos de nuestros hijos, y nuestros conocidos y vecinos que están en peligro de perder su salvación eterna en el reino celestial de nuestro Dios. Mientras haya vida, obreros con ahinco, con todo nuestro entendimiento, con todas nuestras fuerzas para ayudarles a poseer la plenitud de estas bendiciones. Y lo podremos hacer. Si trabajamos toda nuestra vida, tendremos gran gozo si solamente traemos uno a una vida digna, porque así derramaremos una influencia para el bien de los miles de su posteridad. Pero si no hemos hecho nuestro deber, sentiremos intenso remordimiento y pesar, y seremos acusados por ellos por haber faltado para ayudarles a gozar de ese gozo máximo. Por otra parte, si hemos obrado con todo nuestro empeño, nuestro entendimiento y nuestras fuerzas, nos pararemos allí con conciencia libre y sin culpa. Nuestro estado será como el de nuestro Padre. El mandó a su Unigénito Hijo para redimir a toda la humanidad, pero si no aceptásemos esa expiación y si no obrásemos en conformidad a las leyes y requisitos puestos para nuestro guía, ni aun Dios nos puede salvar.

Ahora, mis hermanos y hermanas, no nos desanimemos en nuestra obra en los Templos. Renovemos nuestra diligencia y determinación haciendo esta obra, y lo que no entendamos concerniente a nuestros sellamientos nos será revelado más tarde.

Y vosotras las madres que os preocupáis y os acosáis por vuestros niños pequeños que han muerto. No hacemos sellamientos para ellos. Yo perdí un hijo de seis años, y lo ví un hombre en el mundo espiritual después de su muerte, y lo vi como había ejercitado su derecho de escoger y como obtendrá de su propio escogimiento una compañera, y que en su debido tiempo le vendrían a El, y a todos los que son dignos de ellas, las bendiciones y privilegios de ser sellados en el Templo de Dios. No se preocupen por ellos; ellos están bien; ellos están seguros.

Ahora, ¿qué de vuestras hijas que han muerto sin ser selladas a un hombre? Hasta que se manifieste a vosotros, no hagáis nada por ellas. Ellas os manifestarán los convenios y contratos que hagan mutuamente con el que escojan, si es que son dignas. El poder de sellar permanecerá para siempre en esta Iglesia, y el Señor cuidará de ellas. Nosotros no podemos correr más rápidamente de lo que el Señor prepare el camino. Las bendiciones de que son merecedoras vendrán en su debido tiempo. Entre tanto, ellas y todos en el mismo caso están seguros.

Seamos diligentes en esta obra, será una influencia grande para todas nuestras familias. Fortalecerá vuestra fe. Hará grandes vuestros testimonios. Ciertamente hay paz en ella. Que vosotros la halléis, que todos los que me oís os vayáis de aquí a una determinación firme, con la que nunca antes hayáis experimentado, para hacer seguro vuestro llamamiento y elección, para que en el último día sean limpios vuestros registros, que sean libres vuestros títulos, que podáis recibir vuestra herencia en la gloria celestial de nuestro Dios. Si así lo hiciereis, tendréis una plenitud de gozo más allá de lo que está en mi poder de deciros.

Que el Señor nos ayude a tener una conciencia libre de todo mal, y a hacer cada día lo que debemos hacer. Estoy más ansioso por los vivos que por los muertos, cuando veo que cuando venga el Esposo. cinco, o la mitad, de las vírgenes estarán dormidas sin aceite en sus lámparas. Esto no se refiere al mundo en general; se refiere a los Santos de los Ultimos Días. Estaréis dormidos, mis queridos hermanos y hermanas, o estaréis preparados con el aceite para vuestras lámparas.

No lo diferamos para mañana, pero obremos sin cesar para la salvación de nuestros parientes, y de nuestros semejantes. Y si tenemos éxito, oh, mis hermanos y hermanas, si ganamos ese premio seremos recompensados indeciblemente más de lo que esperamos. Recibiremos más de lo que aún podremos soñar de gozo, felicidad y satisfacción eterna, pero si no lo obtendremos, si perdiésemos este derecho de obtener estas cosas, no os puedo decir en palabras bastante entendibles el remordimiento de conciencia que sufriremos en sí eternamente, por nuestra propia negligencia, nuestra propia ignorancia, nuestra propia necedad. Que Dios nos salve de esa grandísima aflicción.

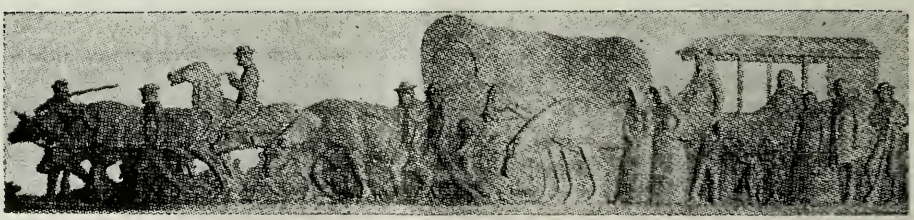
Que el Señor santifique estas humildes palabras y sincero testimonio y el deseo por vuestro bienestar y por la salvación de los vivos y los muertos, es mi oración en el nombre de Jesucristo. Amén.

EL LIAHONA EN CADA HOGAR

Temas Fundamentales...

(*Viene de la Pág.* 449)

tiempo el territorio de Oregon se hallaba bajo los Estados Unidos y la Gran Bretaña y estaba despoblado. Texas había pedido que fuese admitida a los Estados Unidos, pero la habían rechazado. Orson Pratt, Juan E. Page y más tarde Orson Hyde, fueron enviados a Washington a instar que se considerara favorablemente el plan de José Smith. La mayor parte de los delegados de Illinois lo respaldaba; pero por razones políticas jamás se consideró oficialmente, aunque el sentimiento general de los políticos, que no se atrevían a declararse manifiestamente, estaba a favor de la proposición.



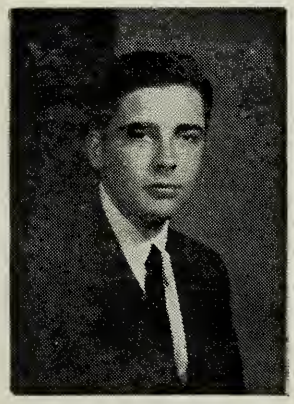
Misioneros Nuevos de la Hispanoamericana

Amelia Martínez
Combes, Texas

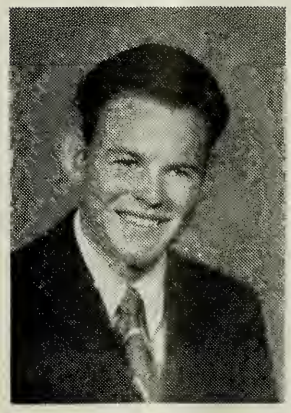
Elida Vela
Kingsville, Texas

Jennie A. Whitby
Cedar City, Utah

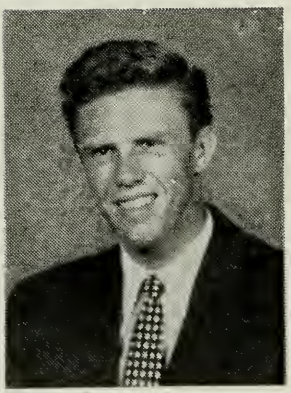
Floyd M. Hammond
Sugar City, Idaho



Franklin G. Ziser
Los Angeles, Calif.



Glen A. Smith
Franklin Park, Illinois



John F. Walden
Denver, Colorado

Integridad Individual

NOSOTROS estamos profundamente agradecidos por todas nuestras bendiciones materiales y también por la libertad individual, la cual es tan esencial para la felicidad de los seres humanos. Pero, por sobre todas las cosas que anhelamos ser, o tener, hay un elemento esencial, sin el cual todas ellas serán nada: sin el cual no tendríamos paz, ni protección, ni durabilidad. Este elemento indispensable es la integridad individual. Parafraseando el viejo proverbio. "El orgullo viene antes que la caída", nosotros ofrecemos otro, menos eufónico, pero igualmente verdadero: "El deshonor, la deshonestidad, y la inmoralidad precedería la caída". Una de las más grandes amenazas a la libertad y del desenvolvimiento individual es la indiferencia para con el deshonor y la deshonestidad, tanto en público como en privado. Nos hemos acostumbrado demasiado al crimen y la corrupción —y a veces también somos indiferentes para con ellos. Por supuesto, algunas veces cuando vemos repentinamente su insidia y nuestra sensibilidad se ve ofendida, nos levantamos en ira por un instante, y entonces, demasiado pronto nos calmamos, permitiendo al "parásito" estar de nuevo sobre nosotros. En el peso y la medida de las cosas materiales, no estamos satisfechos por la mera apariencia o aproximación, y recurrimos rígidamente a normas determinadas. Y en materia de moral, honor y honestidad, y de confianza pública o privada, habrá también que ser severos para hacer cumplir estas normas categóricas o nos perderemos enteramente. Ciertamente, en nuestro camino por la vida nada de las cosas que apreciamos podrá sobrevivir sin la integridad individual. La eficiencia es inútil sin integridad.

La capacidad es solamente impureza sin integridad. El talento es trágico sin integridad. Todas las obras que podamos presentar, todos los hombres que podamos reunir, todas las fuerzas que pongamos a nuestro alcance serán inútiles a menos que confiemos en nosotros mismos. Descubrir los actos de deslealtad o deshonestidad cuesta mucho más que dinero. Cuesta fe. Y sin ella no habrá paz ni tranquilidad. No es solamente un problema público. Es un problema individual. Dice Montaigne:

"La corrupción de los años está formada por la contribución particular y personal de cada individuo..." Para la integridad individual no hay substitutos, y sin ella no habrá paz, ni protección ni seguridad.

Richard L. Evans.

Impreso en los Talleres Gráficos Laguna de Apolonio B. Arzate e Hijos, Dr. Balmis 185, México, D. F.